



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: "Yo sin esta voz no soy nadie": la reconstrucción de los lazos sociales a partir del trabajo de Acción Poética Tucumán

Autores (en el caso de tesis y directores):

Natalia Buzzetti

Gisele Comatto

Cecilia Vázquez, dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2017

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





Facultad de Ciencias Sociales
Ciencias de la Comunicación

**“Yo sin
esta voz
no soy nadie”**

**La reconstrucción de los lazos
sociales a partir del trabajo de
Acción Poética Tucumán.**

Tesistas

Natalia Buzzetti
DNI: 32.864.838

Correo electrónico: natibu2014@hotmail.com
Teléfono: 15 3160 8602

Gisele Comatto
DNI: 33.783.341

Correo electrónico: giselecomatto@gmail.com
Teléfono: 15 3151 7861

Tutora
Cecilia Vázquez

Presentación	/ 03 /
Capítulo 1	/ 04 /
Introducción. Problematización, preguntas e interrogantes.	
1.1. Inicios de Acción Poética en México.	
1.2. El desembarco en Tucumán.	
1.3. ¿Por qué Tucumán?	
1.4. Formar parte del movimiento: la investigación etnográfica.	
1.5. El abordaje teórico.	
1.6. Estado de la cuestión.	
1.6.1. El rol del promotor cultural.	
1.6.2. La estética relacional.	
1.6.3. Los trabajos sobre Acción Poética Tucumán.	
1.7. La crisis del modelo neoliberal. Contexto histórico.	
Capítulo 2	/ 20 /
Agitador amateur de poesía: la figura de Fernando Ríos Kissner como promotor cultural de Acción Poética Tucumán.	
2.1. Hacia un espacio cultural inclusivo.	
2.2. ¿Qué implica ser promotor o gestor cultural?	
2.3. Convocar al otro.	
2.4. Otras gestiones a partir de Acción Poética.	
2.5. ¿Qué significa ser independiente? La relación con la política.	
2.6. El gestor como intérprete.	
Capítulo 3	/ 32 /
“Amo saber que cuidas de mi”: el caso de Maby, en el barrio GasNor. La democratización de la palabra en sectores estigmatizados por la sociedad.	
Capítulo 4	/ 37 /
“Hoy es una gran día para no dejarlo pasar”: taller en la Escuela de Comercio N° 4 del barrio Oeste II.	
Capítulo 5	/ 48 /
“No estás solo porque yo te amo!”. Taller en la Asociación de Ayuda al Niño Aislado (AS.A.N.A.).	
Capítulo 6	/ 58 /
Pasaje cultural “La poesía en la calle”. La revalorización del espacio público a través de la reconstrucción de los lazos sociales.	
Capítulo 7	/ 67 /
Reflexiones finales.	
Bibliografía.	/ 69 /

Presentación

Llegamos al trabajo de Acción Poética a través de la red social Facebook, y de colocar un “me gusta” a una foto, compartir luego otra publicación, pasamos a colaborar de una pintada que realizó el movimiento en la ciudad de Quilmes, cerca de donde vivimos, en la zona sur del conurbano bonaerense. Formar parte, aunque sea por unos pocos días, de Acción Poética nos permitió observar su accionar. Siguiendo sus publicaciones a través de las redes sociales y conversando con algunos de sus miembros, nos fuimos interesando cada vez más en este movimiento. Nos llamó la atención no sólo sus pintadas y frases poéticas sino también, y principalmente, el trabajo que hacía el movimiento con organizaciones sociales, con escuelas, con la comunidad. Empezamos a pensar que mucho de lo que ellos realizaban se vinculaba con lo que habíamos estudiado a lo largo de la carrera de Ciencias de la Comunicación que acabábamos de terminar de cursar. Nos entusiasmaba ver cómo conceptos, reflexiones, y mucho de todo el bagaje teórico del que nos habíamos apropiado como estudiantes, ahora podía ponerse en diálogo con una experiencia concreta como es el Movimiento Acción Poética. Así fue como empezamos a interiorizarnos sobre el tema y conocimos que el primer “Acción Poética” surgió en México en 1996 y que el primer lugar donde se asentó en Argentina fue en la capital de la provincia de Tucumán, en 2012. Logramos contactarnos con Armando Alanis Pulido, mexicano, creador del movimiento y con Fernando Ríos Kissner, tucumano, coordinador a nivel nacional. Fue así como concertamos con él un viaje a San Miguel de Tucumán para conocer desde adentro al grupo y vivir de cerca la experiencia. Durante diez días compartimos diversos momentos con el grupo: visitamos una escuela, una radio, una organización de niños con autismo, pintamos junto a los vecinos, hablamos con los principales referentes del grupo, recorrimos la ciudad fotografiando murales, compartimos charlas, mates, y pinceles. Y todo ello, buscaremos plasmarlo en este trabajo de investigación etnográfica.

Capítulo 1: Introducción. Problematicación, preguntas e interrogantes.

Acción Poética es un colectivo mural-literario de intervención urbana que nació en 1996 de la mano del poeta Armando Alanis Pulido, en la ciudad de Monterrey, México. En Argentina, el movimiento se asentó por primera vez en 2012, en la ciudad de San Miguel de Tucumán, embelleciendo la ciudad con sus frases poéticas y creando, a su vez, un espacio de promoción cultural.

A través de talleres y trabajos en conjunto con diversas instituciones como organizaciones sociales, escuelas, hospitales y con la coordinación del gestor cultural Fernando Ríos Kissner, Acción Poética Tucumán apuesta a la construcción de espacios de encuentro que permitan la apertura a la participación ciudadana, la democratización de la palabra y la reconstrucción de los lazos sociales debilitados en los últimos tiempos, a causa de las distintas crisis sociopolíticas derivadas de la implementación del modelo neoliberal.

Nuestro trabajo comienza con la descripción y el análisis de la labor de Fernando Ríos Kissner con el objetivo de reflexionar acerca del papel del promotor cultural en los procesos de regeneración del tejido social debilitados por las condiciones de vida en la sociedad contemporánea, producto de la crisis del capitalismo.

Luego continúa con la experiencia de Maby, vecina del Barrio GasNor, a la que Acción Poética visitó para compartir una pintada en el frente de su casa. A través de este caso, se buscó problematizar sobre la dinámica cultural en la que se insertan las acciones del movimiento tucumano, la manera en que se generan procesos que apuntan a la democratización de la palabra y la posibilidad que tienen los sectores populares en la gestación de un discurso propio.

Otro de los capítulos describe un taller en la Escuela de Comercio N° 4 del Barrio Oeste II, donde lo que se analiza es el proceso de trabajo del movimiento: del acercamiento de Acción Poética con los vecinos a la producción y elección de las frases, a partir del trabajo con la comunidad.

El caso de la Asociación de Ayuda al Niño Aislado (A.A.N.A.) permite reflexionar las modalidades a través de las cuales las prácticas artísticas de Acción Poética Tucumán aportan a la reconstrucción de los lazos sociales, generando espacios de encuentro con los pares y también con el “otro”: dando lugar a prácticas de escucha y de diálogo.

Por último, y para investigar la revalorización del espacio público a través de la reconstrucción de los lazos sociales, investigamos el proyecto “La poesía en la calle”, un pasaje cultural realizado en conjunto entre Acción Poética, el Ente Cultural de Tucumán y la O.N.G. Crecer Juntos.

1.1. Inicios de Acción Poética en México

El movimiento de intervención urbana “Acción Poética” se inició en 1996 en Monterrey, capital de Nuevo León, México, de la mano del poeta Armando Alanis Pulido. Cuando este escritor ya había publicado algunos libros comenzó a imprimir sus poemas y los de sus colegas para ofrecerlos entre los peatones de las principales avenidas de la ciudad. Más tarde, Armando comenzó a escribir algunas de sus frases en muros y paredes públicas, generalmente sin dueño, abandonados

y dañados por el clima, firmando como Acción Poética, al pensar la poesía como un “acto”¹. Las pintadas empezaron a seguir un mismo estilo, letras negras en imprenta y mayúsculas sobre fondo blanco, simulando el trazo del lápiz sobre la hoja de papel. Además, por una cuestión visual, Alanis Pulido decidió que las frases no debían superar las ocho o diez palabras, a las que denominó “micropoesías”. Si bien el principal motivo de los escritos es el amor y el optimismo también reflexionan sobre situaciones sociales de la actualidad sin aludir explícitamente a cuestiones reli



Fig 1. Pintada de Acción Poética en la frontera con EE.UU. Fuente: <http://bit.ly/2k1qi3v>

gias ni políticas. Como se verá más adelante, si bien discursivamente el grupo toma la decisión de alejarse de las cuestiones político-partidarias, sus acciones están atravesadas ineludiblemente por la política.

Desde su nacimiento, como afirma Pulido², el proyecto tuvo como objetivo “difundir y compartir poesía, ponerla a la intemperie y al alcance de más gente lectora”. Y continúa “abarca mucho más que la literatura, es participación social, es recuperación de espacios, recuperación de ánimos y de esperanzas a través de la palabra poética”. Propone que la poesía se convierta en parte del paisaje urbano, por ello su frase característica y recurrente “Sin poesía no hay ciudad”. El movimiento

¹ La idea inicial del movimiento fue pensar lo poético como una forma de habitar el mundo. “Trato de vivir lo más poéticamente que se pueda”, recalca Pulido en un entrevista (<http://bit.ly/2jp41xq>).

² Entrevista online realizada por las autoras el 23 de septiembre de 2014.

apuesta a la promoción de la lectura y al rescate de valores tales como la participación social, la integración, la iniciativa ciudadana, y el diálogo.



Armando Alanis Pulido pintando en Monterrey, México. Fuente: <http://bit.ly/2k1qi3v>

Luego de 19 años, el movimiento traspasó muros y fronteras hasta alcanzar más de veinte ciudades mexicanas, diez países distintos hasta llegar, incluso, a España, Angola, EE.UU e Italia, según informa una entrevista realizada a Alanis Pulido en la revista Emequis (2012).³

1.2. El desembarco en Tucumán

En el año 2012, Acción Poética llegó a Argentina, la primera ciudad en la que pudimos verificarlo fue San Miguel de Tucumán, de la mano del gestor cultural Fernando Ríos Kissner. A través de una amiga, cuyo papá es discípulo de Armando, Ríos se enteró de la existencia del movimiento y decidió implementarlo en nuestro país con la ayuda de algunos amigos. Las primeras pintadas se dieron de manera improvisada, en horarios nocturnos y en las paredes cercanas a la estación del ferrocarril. "A la mañana, cuando la gente salía de sus casas veía la pared de enfrente con algún poema, y así fueron llegando las primeras fotos"⁴, cuenta Fernando.

A los quince días de haber iniciado las intervenciones, salió una nota en el diario *La Gaceta*⁵ que

³ Disponible en: <http://bit.ly/2k1qi3v>.

⁴ Entrevista realizada por las autoras el 4 de septiembre de 2014 en El árbol de Galeano (San Miguel de Tucumán).

⁵ "Las paredes ahora te tiran frases con aire de poesía". (Jueves 6 de septiembre de 2012). *La Gaceta*. Disponible en: <http://bit.ly/2jp2MOt>

relataba positivamente la labor del movimiento. El propio Ríos Kissner recalcó la importancia de la publicación del artículo porque colaboró en la legitimación social del movimiento y les aportó visibilidad, teniendo en cuenta que el periódico no es sólo el matutino de mayor alcance provincial sino también, de gran circulación en el país. Según Diario sobre Diarios (DsD)⁶, *La Gaceta* no es un multimedios ni un monopolio sino que “es mucho más: forma parte de las familias tradicionales, ha sido siempre el poder real de una provincia con una economía siempre concentrada”. Ríos también hizo hincapié en ello: “si ustedes piensan que Clarín es un monopolio, el verdadero monopolio es *La Gaceta*, es el medidor que te certifica o te entierra, y esa nota hablaba muy bien de nosotros.”⁷ Así que pasaron de pintar de noche, a pintar de día, de paredes por las que no pedían permiso, a buscar vecinos que quisieran donar sus muros para pintar alguna frase. “Yo salía en bicicleta, con el recorte del diario en la mano a pedir paredes y al poco tiempo eran los propios vecinos los que nos llamaban para decirnos que tenían una pared y que querían una frase de Acción Poética al frente de su casa.”⁸ relata Ríos.



Vecinos de Tucumán pintando un mural cedido por su dueño. Fuente: Facebook Acción Poética Tucumán.

A través de las redes sociales Facebook y Twitter, el movimiento logró repercusión en poco tiempo y el apoyo de gran cantidad de tucumanos. Según Kissner⁹, en Argentina ya son más de 100 grupos los que salen a pintar las paredes a lo largo y ancho del país.

El trabajo de Acción Poética fue sumando diferentes características como la colaboración con escuelas, hospitales y organizaciones sociales a través de talleres y pintadas en conjunto. A propósito de ello, Fernando relató: “otro día una amiga me dice ¿por qué no vas a los colegios?, ¿qué iba a hacer yo en un colegio? Creo que la primera charla duró 15 minutos porque no tenía más para decir, y después comenzamos a hacer trabajos con organizaciones.”¹⁰

La tarea comienza con una charla y un audiovisual sobre los inicios del movimiento en México hasta llegar a Tucumán, para luego proponer a los asistentes escribir alguna frase que los represente.

⁶“La Gaceta de Tucumán y su falta de autocritica”. (12 de marzo de 2014). Eldsd.com. Disponible en: <http://bit.ly/2jPezWd>

⁷Ibidem 4.

⁸Ibidem 4.

⁹Ibidem 4.

¹⁰Ibidem 4.

El proceso continúa con el debate y la elección de la frase entre todos como si se tratase de una asamblea para, finalmente, pintar la pared del espacio público.

A lo largo de esta investigación nos propusimos mostrar cómo y por qué en estos espacios, que frecuentemente se dan en barrios de bajos recursos, se generan lugares de encuentro que permiten la apertura a la participación ciudadana, la democratización de la palabra y la reconstrucción de los lazos sociales.

En su cuenta oficial de Facebook, Acción Poética manifiesta que para contribuir con un proceso de movilización de la conciencia ciudadana, de motivación y conexión entre vecinos y resignificación de un sector estigmatizado por su peligrosidad: violencia, robos y narcotráfico, se implementa este proyecto cultural que “facilita herramientas para que los diferentes grupos implicados (...), tengan la posibilidad de intervenir en estos espacios públicos urbanos, a través de un ejercicio de revisión y actualización de su identidad, con la práctica literaria extraída de lo cotidiano.”¹¹ Preguntarles qué quieren decir, brindarles la posibilidad de crear y elegir las frases que luego pintan son las herramientas que el movimiento ofrece diariamente en sus talleres para que estos sectores se expresen, se relacionen con los vecinos en el barrio y de esta manera, se conecten con su identidad.

1.3. ¿Por qué Tucumán?

Tucumán es una provincia que tuvo y tiene una tradición cultural intensa, especialmente en la producción de artes visuales. Además de ser la cuna de la historia del país como nación por haberse declarado allí la independencia argentina, fue el hogar de grandes artistas, científicos, estadistas y próceres. En virtud de su pasado histórico, la provincia de Tucumán posee un amplio y diverso acervo cultural, que la convierte en “tierra fértil” para todo tipo de expresión artística. Siguiendo lo propuesto por Wyngaard (2005), si bien ya contaba con una élite ilustrada que provenía de la época de oro de la oligarquía azucarera, los años sesenta (1957-1972/73 aproximadamente) fueron un período de ruptura y emergencia en el campo cultural, en el terreno de las ideas, de lo político y lo económico, en el arte y en la ciencia que marcaron la historia tucumana y repercutieron, a partir de allí, en los años posteriores hasta el presente.

A comienzos de los '60, las universidades concentraron a intelectuales y artistas plásticos de clase media abiertos a la recepción de nuevas ideas que modificaban, criticaban o combinaban con las tradiciones. Se creó el Consejo Provincial de Difusión Cultural, un organismo colegiado y autárquico con vocalías como cine, plástica, teatro, literatura, radiofonía y música. Además, surgieron innovaciones teatrales, itinerantes, conciertos semanales, cine experimental, muestras callejeras, la irrupción del abstraccionismo y de la nueva figuración en la plástica, espacios informales de coloquios, música y poesía junto a manifiestos por un arte “comprometido” y “popular”. Se trataba de modalidades de expresión que no tenían antecedentes pero sobre todo, eran realizadas por personas de otro origen social o posiciones políticas. La Revolución Libertadora implicó un reposicionamiento de los intelectuales y artistas. Este cambio se inclinó por jóvenes que se desempeñaban en estos campos, que junto a la reactivación de las comunicaciones con Buenos Aires, dio lugar a la introducción de estas novedades. Con ello, el paradigma cultural y artístico dominante hasta

¹¹Publicación en la Fan Page Acción Poética Tucumán, 19 de junio de 2014. Disponible en: <http://bit.ly/2jmBmL5>

entonces, de carácter costumbrista, tradicionalista y de estética realista, se rompió.

A mediados de los años `60, la provincia atravesó una crisis debido al cierre de un grupo importante de ingenios azucareros, la base fundamental de sostén en la región. El 21 de agosto de 1966, el gobierno de facto presidido por Juan Carlos Onganía firmó el decreto-ley 16.926 el cual imponía el cierre forzado de 11 de los 27 ingenios existentes en Tucumán. Para el resto, fijó cupos de producción por zonas territoriales tales como Tucumán, Salta-Jujuy y el Litoral, lo que implicaba una reducción del 30 % de la producción tucumana, mientras que Salta y Jujuy fueron limitados en un 17% y los ingenios del Litoral no sufrieron tales limitaciones. Roberto Pucci (2014) afirma que estas medidas produjeron el vaciamiento demográfico de la provincia y derivaron en el conflicto social. En el campo cultural e intelectual tuvo lugar la censura como fue el caso de la Noche de los Bastones Largos, además de cesantías y el éxodo universitario, corrimientos y reacomodamientos políticos en ese ámbito académico.

Según Alejandra Wyngaard, luego del cierre de los ingenios, en los sectores juveniles universitarios comenzó a gestarse el mito de una revolución por medio de los irredentos, los campesinos cañeros y pobres que, cansados del atropello de la dictadura, proclamaban que se podría terminar con la pobreza, la marginalidad y la falta de libertad de expresión a través de una acción revolucionaria: trabajar con los sectores más carenciados “llevando cultura al pueblo”. Al respecto, la licenciada Carolina Cazón, directora de Acción Cultural del Ente Cultural de Tucumán, afirma que Tucumán se convirtió por un lado, “en el polo de la lucha, de las revueltas gremiales, estudiantiles, con el cierre de los ingenios; fue el polo de la organización del pueblo, el lugar que por su geografía, por los cerros y la selva, se eligió para ser pie, base y al mismo tiempo, aglomeró a grandes figuras sindicalistas.”¹²

A propósito de la creación, consolidación y desestructuración del campo cultural tucumano, Orquera (2010) exploró la manera en la que el imaginario de lo tucumano se transformó durante el período de crisis 1966-1973. La situación económica y social que se vivió en esa época incidió en las representaciones sociales encarnadas en las instituciones, y de acuerdo a esta autora, la denuncia se convirtió en la principal motivación para la creación cultural.

A esto se añadió la presencia de varios artistas plásticos que albergó la Universidad Nacional de Tucumán en la Facultad de Filosofía y Letras (1966). Personalidades como Timoteo Navarro y Linares, son parte de la camada de artistas que formó la Facultad no sólo en artes visuales sino también en teatro, danzas, fotografía, lutería, entre otros. “Estos pensadores se sumaron también a toda esa revuelta cuando fue el cierre de los ingenios, en la lucha estudiantil, obrera y sindicalista”, añadió Cazón.

Con la intención de denunciar y brindar testimonio de lo que estaba ocurriendo, los jóvenes se habían hecho eco de la corriente mundial que cuestionaba el orden establecido, dejando a un lado las perspectivas occidentales para comenzar a pensar en términos de liberación nacional y latinoamericana a través del arte. Un ejemplo fue Tucumán Arde, un proyecto minúsculo que, a pesar de no llevarse a cabo en su totalidad, fue una propuesta de vanguardia artístico política de intervención para denunciar la situación de crisis, desarmando el discurso oficial y la propaganda cómplice de los medios de comunicación masiva a través de una muestra artística con datos y

¹² Entrevista realizada por las autoras el 3 de septiembre de 2014 en el Ente Cultural de Tucumán (San Miguel de Tucumán).

material relevado de la provincia, haciendo partícipe al público.

Estos acontecimientos marcaron no sólo a quienes participaron y vivieron durante esos años en Tucumán, sino que se vislumbran actualmente; sus museos, teatros, edificios, plazas y universidades entre otros ejemplos, muestran el patrimonio generado a través de los años, la diversidad cultural en la que viven sus habitantes como también el ideario de “llevar la cultura al pueblo”. En este sentido, cobra vital importancia el desembarco del movimiento mexicano Acción Poética en Tucumán, y lo demuestra el carácter que tomó allí; no quedó arraigado, meramente, en sacar la poesía a la calle para que todo transeúnte puede leerla sino que adoptó la posibilidad de convertirse en una herramienta que colabora para visibilizar a los sin voz y reconstruir sus lazos sociales debilitados.

Además, nos parece productivo y relevante trabajar con un movimiento que tiene lugar en el interior del país. Para quienes viven y trabajan en la Ciudad de Buenos Aires, las intervenciones urbanas en el espacio público pasan generalmente desapercibidas. Si bien el llamado “arte urbano” en muchos casos es promovido por distintas gestiones estatales, municipales o provinciales, ha sido escasamente analizado desde el punto de vista de los sujetos intervinientes en las pintadas, más allá de los artistas que motorizan las pintadas. No obstante, no nos referimos a que no haya investigaciones sobre la producción de artistas en las provincias de nuestro país. Más bien, buscamos producir un análisis que colabore o que aporte a la complejidad que tiene la producción cultural callejera observando casos que no se realicen en la ciudad de Buenos Aires. En este sentido, este trabajo busca descentrar las miradas enfocadas en la producción cultural porteña.

1.4. Formar parte del movimiento: la investigación etnográfica.

Nuestra tesina comenzó con una investigación de tipo etnográfica desde una perspectiva interpretacionista. La etnografía como perspectiva de análisis nos permite comprender los fenómenos sociales incorporando la propia visión de los actores involucrados (Guber, 2001). Las conclusiones a las que arribaremos no serán otra cosa que las interpretaciones reflexivas que se deriven de la propia experiencia en el campo. Como ya hemos adelantado, ésta consistió en la observación participante durante 10 (diez) días, comprendidos entre el 31 de agosto y el 9 de septiembre de 2014 del grupo de intervención urbana Acción Poética, en la ciudad de San Miguel de Tucumán. Tal como propone Carlo Ginzburg (2003), ante una realidad que se nos presenta como opaca, nuestras herramientas de análisis deben hacer foco en aquellos índices que nos permitan descifrarla, por ello retomaremos pistas de análisis que nos ofrece el paradigma indiciario.

A lo largo de la investigación intentaremos realizar una “descripción densa”, en términos de Clifford Geertz (1973), en el sentido de poder establecer algunas de las estructuras de significación del colectivo que observamos.

La etnografía es considerada una descripción densa, ya que el etnógrafo, en su trabajo de campo, se enfrenta a múltiples estructuras conceptuales complejas, irregulares y superpuestas entre sí que no están explícitas sino que él mismo debe primero captarlas y luego explicarlas. Esta descripción es interpretativa, ya que capta lo dicho en los discursos y las prácticas, y microscópica, porque

parte de pequeños datos para abordar interpretaciones más amplias (Geertz; 1973).

Habiendo tenido la posibilidad de participar de modo intensivo en distintas actividades del movimiento: visitas a escuelas, pintadas callejeras en barrios de la periferia de San Miguel, talleres en organizaciones sociales, entrevistas a coordinadores y participantes del movimiento, entre otras, la pregunta problema que se convirtió en el puntapié de nuestra investigación fue: ¿Cuáles son las modalidades de acción a través de las cuales, las prácticas muralistas del movimiento Acción Poética Tucumán, entre 2012 y 2014, buscaron reconstruir los lazos sociales debilitados por las distintas coyunturas políticas recientes? Correlativamente a esta pregunta - problema, trabajamos con las siguientes premisas:

- En los talleres y las charlas se generan espacios de encuentro, de debate, de diálogo. La pared a intervenir con una pintada se convierte en una excusa para volver a encontrarse con el vecino, dirigirse la palabra, hablar, poner en común.

- Se problematiza y reflexiona acerca de la posibilidad de escucha del otro y la capacidad del habla, de la elaboración de un discurso propio.

- Se revaloriza el espacio público, generalmente, de zonas estigmatizadas de la ciudad por su supuesta “peligrosidad” a través de prácticas artísticas que no sólo permiten el encuentro de la comunidad en torno a un espacio en común, la voluntad de ceder una pared propia sino también la posibilidad de articular un discurso propio.

1.5. El abordaje teórico

A lo largo de la carrera de Ciencias de la Comunicación se aborda una perspectiva de la “cultura popular” compleja, que abarca la problematización de la dinámica cultural, donde hay condicionamientos y también disputas, hay factores reproductivistas y posibilidades de agencia (Rodríguez, 2014). Uno de los marcos conceptuales que nos permiten abordar nuestro estudio es el de la la sociología de la cultura, con los aportes de Raymond Williams (1981) y Stuart Hall (1984).

Las prácticas de Acción Poética pueden interpretarse, desde la perspectiva de Williams (1981), como formaciones culturales independientes ya que implican a un pequeño número de personas y tienen una duración relativamente breve. Al clasificar la organización interna de las asociaciones culturales Williams (ídem) encuentra tres tipos de organizaciones. El primero se basa en la afiliación formal de sus miembros, el segundo está organizado alrededor de alguna manifestación colectiva pública y el tercer tipo de organización se basa en una asociación consciente o identificación grupal, pero limitada a trabajos informales u ocasionales. Podemos incluir nuestro caso en el segundo tipo de organización, ya que Acción Poética Tucumán se caracteriza por no basarse en ninguna afiliación formal de sus miembros, no se necesita un carnet o contrato para formar parte del grupo, sino que se constituye alrededor de las intervenciones públicas que lleva a cabo.

Asimismo, la perspectiva de Williams, permite articular las dimensiones material, económica, y simbólica de las prácticas culturales (2000, en Rodríguez, 2014). Desde aquí, se propone, por lo tanto, analizar las prácticas del movimiento tucumano, teniendo en cuenta estas tres dimensiones, ya que toda dinámica cultural mantiene una relación intrínseca con los condicionamientos sociales

en los cuales se inserta.

En la sociología de la cultura se ha dado un extenso debate entre quienes proponen una determinación económica sobre la esfera cultural, y por otra parte, quienes postulan su total autonomía. Williams (1981) propone la hipótesis de las “distancias relativas”, es decir, problematizar la reproducción cultural desde una perspectiva que analice las distancias entre las condiciones de una práctica y las formas organizadas de las relaciones sociales. Desde esta perspectiva, es posible dar cuenta de los cambios socioculturales a través de dichos espacios de divergencia que se producen entre las formas culturales y las experiencias de los individuos. En este sentido, problematizar las prácticas del caso analizado nos permite situarnos y pensar desde una concepción particular de la cultura, como espacio central y relevante desde el cual es posible pensar los cambios sociales. Además, esta perspectiva nos posibilita acercarnos tanto al análisis de los dispositivos de reproducción como también a las tensiones y disputas por el sentido. Como postula Williams, las prácticas y relaciones sociales no sólo producen “cultura” sino que principalmente operan sobre continuidades y determinaciones como también sobre “tensiones, conflictos, resoluciones e irresoluciones, innovaciones y cambios reales” (1981: 28).

Para nuestra investigación también resulta central el trabajo de Stuart Hall (1984), quien retomando la perspectiva gramsciana, señala la existencia de una lucha continua, irregular y desigual, por parte de la cultura dominante, que tiende a desorganizar y reorganizar constantemente la cultura popular. Pero a su vez, existen puntos de resistencia, momentos de inhibición, propios de esa dialéctica de la lucha cultural, se trataría de un campo de batalla donde no se obtienen victorias definitivas, pero donde siempre hay posiciones estratégicas que se conquistan y se pierden. En términos de Hall, lo esencial para la definición de la cultura popular son las relaciones que definen a esta cultura en tensión permanente con la cultura dominante; “la lucha de clases en la cultura y por la cultura” (1984:104). Vale aclarar que si bien el discurso y las prácticas artísticas no serían consideradas “populares” por definición, el tipo de práctica artística que realizan los participantes de Acción Poética Tucumán las ubican en la fracción dominada del sector dominante. (Bourdieu; 1981).

Poder problematizar nuestro objeto de estudio desde la perspectiva de autores como Williams y Hall, que asumen una concepción de “cultura” compleja y dinámica, nos permite pensar las prácticas artísticas como procesos inmersos en una dinámica cultural específica, en la que no sólo operan condicionamientos y continuidades sino también, conflictos, disputas y espacios de convergencia donde pensar las posibilidades del cambio social. Este enfoque analítico nos permitirá reflexionar acerca de las prácticas artísticas del movimiento Acción Poética, que por la posición que ocupan en el campo del arte y las características que asumen se ubicarían en el campo de lo popular. Dichas prácticas fomentan la toma de la palabra por parte de los sectores populares, pero están enmarcadas dentro de una dinámica cultural dialéctica, donde la lucha por la imposición del sentido es permanente.

Tal como afirma María Graciela Rodríguez (2014), al estudiar la cultura popular se vuelve necesario establecer un punto de vista complejo. Esto implica, por un lado, superar la ilusión de prácticas de los sectores populares autónomas, donde los sentidos pueden recortarse de una cultura-otra,

que le es externa. Pensar de tal forma, sería no tener en cuenta, lo que ya se ha planteado acerca de la dinámica cultural.

Por otra parte, muchas investigaciones ponen por delante del análisis el conflicto de la dinámica cultural y de esta manera, achatan los resultados al no poder ver lo que hay en común, y que señala algo que no es menor, las operaciones reproductivistas de los sujetos. Al respecto, resulta relevante la postura de Grimson (2002, en Rodríguez, 2014), quien entiende la cultura como una manera específica de comunicar los sentidos, es decir, poner en común pero también disputar, ya que es en “los intentos de modificar todas o algunas de las dimensiones del campo de interlocución” (Rodríguez, 2014:65) donde está comprometida la agencia de los sujetos. Es por ello que desde el presente trabajo, se busca problematizar las prácticas artísticas del grupo tucumano teniendo en cuenta esta concepción de la cultura popular que nos permite pensar el conflicto pero también el consenso como parte de las dinámicas de la comunicación y la cultura.

En suma, estas perspectivas serán el marco general desde donde comenzar a construir nuestro objeto de estudio y analizar las prácticas artísticas del movimiento Acción Poética Tucumán.

1.6. Estado de la cuestión

La conceptualización del arte como un vehículo de transformación social ha sido objeto de debate en las ciencias sociales, en tanto se considera la dimensión política del arte como un espacio de construcción y denuncia tanto individual como colectiva de una diversidad de problemáticas sociales, políticas, económicas y culturales.

La presente investigación está focalizada en las prácticas artísticas y es por ello que se vuelve necesario reflexionar acerca de un concepto como el de cultura, y su rol en los nuevos escenarios sociales. En este sentido, este trabajo se sitúa en la línea propuesta por Frederic Jameson (2005), quien analiza la lógica que adopta la producción cultural en el contexto del capitalismo multinacional o tardío. El autor propone analizar los cambios que se han producido en los últimos tiempos, no como los cambios de estilo que requería el viejo imperativo modernista de innovación estilística, sino como una verdadera ruptura, de tipo mucho más radical. Analizar la cultura en dicho contexto requiere reflexionar acerca de la problemática “posmoderna” no entendida como una moda o estilo, sino en términos de una lógica cultural dominante. Jameson afirma que las producciones culturales no deben ser pensadas bajo el signo de la mera heterogeneidad en tanto que pensar en estos términos no nos permite reflexionar acerca de la existencia de una lógica o sistema. Esta norma hegemónica que se despliega en la posmodernidad es la que rige el campo de fuerzas dentro del cual se abren paso impulsos culturales muy diversos, tienen lugar lo que Williams llama elementos “residuales” y “emergentes” (1988). Una perspectiva que se centre en una dominante cultural no olvida la heterogeneidad, por el contrario, es una perspectiva que “permite la presencia y coexistencia de un abanico de rasgos muy diferentes aunque subordinados unos a otros” (Jameson; 2005). Lo que afirma con insistencia el autor es que la lógica posmoderna no es una opción estilística entre otras posible, es en cambio, la pauta cultural dominante del capitalismo tardío. En este sentido, las prácticas de Acción Poética Tucumán no son hechos artísticos aislados

y fortuitos, por el contrario, están condicionados por esa lógica cultural dominante posmoderna. Analizar el contexto actual, nos permite reflexionar sobre el marco general en el que se produce arte hoy, y las relaciones entre la cultura dominante y las producciones culturales. Las acciones del movimiento tienen como telón de fondo el pastiche posmoderno del que habla Jameson (2005), un mundo transformado en meras imágenes de sí mismo, donde los consumidores tienen un apetito por pseudoacontecimientos y espectáculos (idem). Vivimos rodeados por imágenes publicitarias y es por ello que, las prácticas de Acción Poética se destacan porque no sólo sus producciones aportan y renuevan el paisaje urbano, sino porque, además, los sujetos participantes dejan de lado por un momento su rol pasivo de espectadores para convertirse en actores de sus propias acciones.¹³ Las coyunturas socioculturales y económicas problemáticas que dieron lugar a una abundante producción cultural que apuntaba a la transformación cultural, produjeron una gran cantidad de investigaciones tanto en nuestro país como en otros lugares en torno a la problemática de la democratización de la palabra, la recuperación del espacio público y los lazos sociales. Estos trabajos resultan antecedentes muy significativos para nuestra investigación y forman parte su “estado del arte”. En este sentido, el trabajo de Michel De Certeau (1995) es quizás uno de nuestros principales referentes. Analiza el tipo de acciones políticas que intervienen estéticamente en las luchas sociales al momento de producirse el Mayo Francés del `68 que marcará el inicio de la crisis de los años `70. Para el autor, en estas revueltas, “tomar la palabra” es la forma de ejercer un rechazo, una protesta que implica una experiencia creadora, es decir, poética donde quienes participan se vuelven testigos por haberlo visto y haber participado de él. De espectadores se transforman en actores que salen de las estructuras para, aunque más no sea por un momento, convertirse en protagonistas de acciones creadoras.

Esta concepción nos ayuda a observar en nuestro corpus que quienes participan de los talleres de Acción Poética no sólo son espectadores sino protagonistas; crean las frases, las eligen y luego las pintan. A través de una práctica artística, -“mediados” por el gesto del promotor cultural- algunos miembros de sectores de bajos recursos económicos, habitantes de zonas periféricas a la ciudad que generalmente son estigmatizados por la sociedad, relacionados a problemáticas de inseguridad y drogas, toman la palabra para expresar su realidad cotidiana. Es la adhesión y la participación de quienes, por lo general, se encuentran sometidos a un orden impuesto que no le deja margen de acción. Para De Certeau (1996), estas “maneras de hacer” permiten observar cómo un grupo social atraviesa el abandono de sus creencias y llega a sacar provecho de las condiciones impuestas, para inventar su libertad, para aprovechar así, un margen de movilidad.

Si tenemos en cuenta que para De Certeau, el valor cultural implica una actividad que es un modo de apropiación y cambio instaurado en un grupo social que varía de acuerdo al uso que se hace de él, las prácticas textuales o urbanas en la ciudad se convierten en objeto de prácticas efectivas, productoras de sentido. Las acciones que realiza el movimiento Acción Poética tienen como principal escenario el espacio público, callejero o institucional desde las paredes cedidas por los propios dueños, las pintadas y los lazos sociales que se generan en esas prácticas permiten revalorizarlo y

¹³ Existe un campo de estudio que se dedica a analizar, bajo el rótulo de “arte urbano” o “street art”, las transformaciones que en el tejido urbano marcan las intervenciones de tipo mural. No obstante, su trabajo se ubica del lado de los actores aunque describe y traza el mapa general de agentes que intervienen en el arte.

adquirir así, relevancia cultural, es decir, que los vecinos se apropien significativamente del mismo.

1.6.1. El rol del promotor cultural

Uno de los conceptos clave que aparece en las prácticas que nuestra investigación propone analizar es el de “promoción cultural”, definido y problematizado por De Certeau (1999). En efecto, la acción de “promoción cultural” es una condición que permite el pasaje hacia la representación política de aquellos que, en principio, no tendrían voz. En nuestro caso, Fernando Ríos Kissner, como coordinador de Acción Poética Tucumán, es quien cumple ese rol de gestor cultural, brindando herramientas y recursos, articulando espacios de reflexividad en los talleres donde se apela al diálogo, al debate, a la escucha y a la elaboración de un discurso propio. Si bien las acciones analizadas no se erigen como acciones concebidas tradicionalmente como políticas asociadas a un ideario político, motorizan el encuentro, el intercambio por el reconocimiento y aún no reconocimiento de los que participan en las diferentes acciones.

Otro de los antecedentes clave para nuestro trabajo es el de Hal Foster (2001), quien plantea que la internacionalización del mundo del arte sirvió para extender la labor del “artista como etnógrafo”. Con ello se refiere a un modo de trabajo en el que los artistas entran en ciertas comunidades, desarrollan proyectos en ellas, exploran tradiciones e historias, se comprometen y luchan por ese otro cultural y étnico. Como se verá a lo largo del análisis, este es el método de abordaje que adopta el trabajo de Acción Poética. Por ejemplo, al recorrer barrio por barrio la ciudad de San Miguel de Tucumán, realizar talleres en escuelas, hospitales, organizaciones y sociedades civiles, Fernando Ríos puede ir tendiendo lazos estrechos con esos colectivos; compartiendo sus espacios, entablando conversaciones, escuchando sus inquietudes y socializando herramientas para que éstos se expresen, realizando algunas acciones cercanas al planteo de Foster (ídem).

Por su parte, el planteo de Beatriz Sarlo (2001) es un antecedente relevante para interpretar las acciones del grupo. Afirma que los intelectuales podrían convertirse en intérpretes, específicamente en “intelectuales carteros” para escuchar la multiplicidad de voces presentes en la sociedad y tejer la red de discursos, colaborar para los que no se escuchan entre sí por problemas de distancia o traducción, lo hagan. Para la autora, hoy en día el intelectual como el ciudadano es parte de ese conflicto en torno a la significación. En este sentido, la figura del intelectual ocupa un lugar central como agente en los procesos de transformación social como el que este trabajo analiza.

Como gestor cultural de la ciudad de San Miguel de Tucumán y, especialmente, a través de las acciones que realiza con Acción Poética, el rol de Fernando Ríos se convierte en el de un intérprete que articula diferentes discursos (el de los sin voz, el artístico, entre otros), fomentando la comunicación comunitaria, la toma de la palabra, y ayudando a construir estrategias que permitan el reconocimiento social de las personas y su participación en la sociedad.

Decíamos con De Certeau que las prácticas del promotor cultural apuntan a la toma de posiciones políticas, no sólo a nivel discursivo, sino también, a nivel del ejercicio de relaciones de poder. Más allá de la mera expresividad, qué o quién/es buscan instalarse efectivamente como fuerza contraria al orden existente, también estas acciones se enfrentan con dificultades. Dichos obstáculos

se dan precisamente porque esta lucha por la construcción de sentido opera sobre significados instituidos, no se dan “por fuera” del orden establecido.

En relación con ello, María Graciela Rodríguez (2008) en sintonía con el planteo decertausiano, analizó los procesos que llevan a la toma de la palabra por parte de sectores subalternos, poniendo en debate la tensión entre la alternativa de promoción cultural de Michael De Certeau y la ruptura herética de Pierre Bourdieu. Mientras que para Bourdieu (1988, citado en Rodríguez, 2008) la lucha por la imposición de legitimidades, debería darse por fuera del sistema, para De Certeau, estas manifestaciones culturales implican reconquistar lo anónimo dejando marcas en el sistema (1999, citado en Rodríguez, 2008). Donde Bourdieu ve absoluta dominación, De Certeau observa condicionamientos, donde es posible actuar, pero no deja de ser un accionar en los bordes. Este es precisamente el objetivo que Acción Poética persigue, no apunta a subvertir el orden existente, sino tan sólo actuar a un nivel micro, porque considera que es desde los pequeños espacios cotidianos donde puede llegar a modificarse algo en el marco de condiciones de vida a veces muy adversas como las que se observan en la provincia de Tucumán.

1.6.2. La estética relacional

Otro de los conceptos que se vuelve central para nuestro análisis además de ser un antecedente para nuestra investigación es el de “estética relacional”, propuesto por Nicolás Bourriaud (2008). El autor afirma que la sociedad actual delimita y establece marcos determinados para las relaciones humanas. Según su planteo, todo contacto social se encontraría controlado en “zonas de comunicación” impuestas y es el arte el que posibilitaría crear bifurcaciones a estos caminos preestablecidos. Las prácticas del arte relacional que estudió Bourriaud son producciones que exploran experiencias de encuentro y en este sentido, las prácticas artísticas de Acción Poética pueden analizarse desde esta perspectiva ya que a través de sus acciones se generan espacios de encuentro, intersticios donde se construyen relaciones sociales distintas de las impuestas por el sistema, donde se recupera la capacidad de habla pero también la capacidad de escucha.

Asimismo, Bourriaud considera que para evaluar las obras de un arte relacional (abiertas y participativas) se deben no sólo usar criterios estéticos sino también políticos y éticos (Bishop; 2005). Las obras de Acción Poética Tucumán son analizadas desde una perspectiva relacional en la presente investigación teniendo en cuenta los criterios estéticos, pero priorizando los juicios políticos, sociales y éticos que se despliegan en sus acciones. El hincapié está puesto en los vínculos que se generan en los encuentros y no tanto en la “cualidad” de las producciones.

Los estudios sobre arte urbano, intervenciones artísticas callejeras, graffitis, y otras expresiones artísticas realizadas en la vía pública tienden a concentrar el énfasis en las obras realizadas, en las pintadas y en las trayectorias de los artistas que se organizan a partir de su trabajo (Indij 2005; Kozac; 2004; Gándara 2010). En el caso de Acción Poética, la pared pasa a un segundo plano y se transforma en la excusa para trabajar sobre las interrelaciones sociales.

No obstante, la observación y participación directa en las acciones del grupo nos permitió establecer un contrapunto interesante con la noción propuesta por Bourriaud. Por ejemplo, según Nés-

tor García Canclini (2010) el arte relacional se concentra en “relaciones y alianzas coyunturales” que no son estructurales, huyendo así de los conflictos. Al analizar las prácticas del movimiento tucumano no puede dejar de tenerse en cuenta las estructuras y las relaciones de poder en las que éstas se insertan. Es decir, si bien las prácticas muralistas de Acción Poética apuntan a la recomposición del tejido social, estos lazos sociales debilitados se insertan en relaciones de poder desiguales preexistentes y que las configuran.

En el mismo sentido, Cecilia Vázquez (2011) al analizar algunas producciones de la escena cultural de la Ciudad de Buenos Aires de finales de los `90, retoma la perspectiva relacional, y hace algunas observaciones sobre el aspecto relacional de este tipo de prácticas. Siguiendo a Bishop (2005) señala un contrapunto interesante a lo propuesto por Bourriaud, al reflexionar acerca de cuáles son las modalidades que adquieren los lazos relacionales. La pregunta ausente en el análisis de Bourriaud sería cuál es el tipo de vínculos se producen en un arte relacional. En este sentido, este trabajo busca dar cuenta de algunas modalidades de (re)construcción de los vínculos sociales y culturales.

Asimismo, Flavia Costa (2009) parte de la noción de “estética relacional” para señalar algunos de sus problemas, pero sin negar que aún a pesar de dichos límites, puede convertirse en una noción útil para analizar el arte del presente. La autora considera que Bourriaud interpreta el arte relacional desde el concepto de Breton (2000, en Costa, 2009) de una “utopía de la comunicación”, para el cual todo encuentro o coexistencia presupone un principio democrático y positivo. Retomando a Foster (2001), la autora plantea que se prioriza la sociabilidad como un fin en sí mismo y se minimiza el conflicto de los nuevos escenarios. El autor de “Estética relacional” no tiene en cuenta en su análisis qué tipo de relaciones se producen en estas producciones artísticas cayendo en el riesgo de desactivar el conflicto y así el arte pierde buena parte de su potencial crítico.

En un sentido cercano, el concepto de “estética del desacuerdo” de Ranciere (2002, en Canclini, 2010) permite analizar dichas prácticas teniendo en cuenta el conflicto presente en la producción de este tipo de obras. Las acciones se dan dentro de este marco de relaciones desiguales estructuradas y estructurantes que son condicionantes, pero no determinantes, es decir, existen intersticios, posibilidades de acción. Las intervenciones de Acción Poética Tucumán se dan dentro de estas estructuras desiguales posibilitando un pequeño margen dentro de ellas. En otras palabras, no es que acciones como Acción Poética Tucumán vayan a cambiar las relaciones estructurales pero sí pueden abrir un espacio de crítica e intervención sobre una realidad adversa.

En resumen, el concepto de Bourriaud de “estética relacional” se vuelve central para nuestro análisis porque nos permite reflexionar acerca de las modalidades, la naturaleza y la calidad de los espacios de encuentro que se generan a través de las acciones del movimiento tucumano. A la vez, se vuelve operativo como concepto siempre y cuando se señalen sus límites y dificultades. Como se ha dicho anteriormente, la dimensión conflictiva del proceso y las acciones deben tenerse en cuenta cuando lo que se analizan son relaciones sociales. Si bien las experiencias artísticas del grupo generan espacios de encuentro, rehabilitan un diálogo que se encontraba trunco, revalorizan los lazos sociales y los valores democráticos, ello no implica que el conflicto desaparezca ni que estas prácticas dejen de estar atravesadas por relaciones de poder fuertemente desiguales.

1.6.3. Los trabajos sobre Acción Poética Tucumán.

Existen algunos análisis realizados en sede académica que investigaron el caso de Acción Poética Tucumán. Entre ellos, la tesis de grado realizada por Andrea Wen (2014) de las carreras “Bachelor of Arts in Global Development Studies” y “Spanish with Highest Distinction” en la Universidad de Virginia, EE.UU., denominada “Acción Poética: sin poesía no hay ciudad” donde analizó los talleres de poesía llevados a cabo por el sacerdote Ernesto Cardenal en Nicaragua y el movimiento Acción Poética en Iberoamérica. Para Wen, la poesía en las dos experiencias analizadas se convirtió en un instrumento de confraternización, integración y de transformación social. En el caso de Acción Poética, la autora plantea que el objetivo del movimiento es la desacralización de la poesía y su liberación para que más personas conozcan y produzcan textos, oponiéndose a la idea de que la lectura y escritura de la poesía es restringida a un extracto socialmente elitista e intelectual.

Diego Toscano (2013), en su trabajo realizado para el congreso de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán sobre Acción Poética, como una nueva forma de la poesía tucumana actual, asegura que el movimiento se transformó en la principal referencia literaria de la provincia desde un lugar ajeno al campo y por un camino diferente a las prácticas de escritura habituales. Para Toscano, en el fenómeno popular participan activamente decenas de personas que interactúan diariamente con miles de potenciales lectores.

Las problemáticas planteadas en estas investigaciones previas son antecedentes ineludibles de nuestro trabajo que nos permiten avanzar en el estudio de las modalidades de acción a través de las cuales, las prácticas muralistas del movimiento Acción Poética Tucumán, reconstruyen los lazos sociales debilitados en el contexto contemporáneo.

1.7. La crisis del modelo neoliberal. Contexto histórico.

De acuerdo con nuestro interés de producir un análisis situado de las prácticas socio-culturales del colectivo que analizaremos, entendemos la pertinencia de delinear los rasgos principales del contexto socio histórico, político y económico en el que ellas se enmarcan.

A partir de la segunda mitad de la década del '70 comienzan a implementarse en Latinoamérica políticas de corte neoliberal, en primer lugar, de la mano de gobiernos dictatoriales y luego, por gobiernos democráticos, asesorados por los grandes organismos de crédito internacionales. Este modelo proponía un “achicamiento” de las funciones del Estado, la liberalización de la economía, privatizaciones masivas y desregularización de los mercados, en un contexto de globalización y transnacionalización (Svampa, 2005; Petras, 1991; Dorfman, 1992).

Estas nuevas formas de acumulación de capital produjeron, en el terreno de lo social, profundas transformaciones, tales como la reestructuración de los vínculos sociales así como también la aparición de nuevas pautas de integración y de exclusión. El individuo tendió a recluirse en las relaciones fraternales (la familia), dejando al mercado como norma universal del funcionamiento de las relaciones sociales (Lettieri, 2004).

Las fallas de este nuevo modelo de acumulación capitalista salieron a la luz cuando diversas crisis socioeconómicas afectaron la región. Frente a este entorno, se produce un debilitamiento de los lazos sociales, donde lo individual se valora por sobre lo social, generando un vaciamiento y una deslegitimación de las instituciones como son la familia, la escuela y las organizaciones sociales (Svampa, 2005).

En este contexto es donde se inscriben las prácticas del movimiento Acción Poética Tucumán, que buscan de una manera más o menos reflexiva recomponer este tejido social debilitado.

Capítulo 2: Agitador amateur de poesía: la figura de Fernando Ríos Kissner como promotor cultural de Acción Poética Tucumán.

Este apartado está orientado a la figura de Fernando Ríos Kissner como gestor cultural. Trabajaremos sobre los modos que impulsa el accionar, las herramientas y recursos que brinda a los grupos que no tienen ni representación ni voz, los espacios de reflexividad y diálogo que articula para la elaboración de un discurso propio.

2.1. Hacia un espacio cultural inclusivo.

Fernando Ríos Kissner nació en Rosario de la Frontera, un pueblito de la ciudad de Salta en 1964, donde no había televisión y sólo algunos teléfonos de las familias acomodadas pero sí, el característico cine y teatro de barrio. Allí y de pequeño entendió que “si quería encontrar un espacio que lo contenga lo iba a tener que hacer”¹⁴.

De adolescente, llegó a Tucumán y comenzó a relacionarse con artistas del medio. A su vez, durante los años `90, tuvo la posibilidad de viajar por América Latina donde conoció lugares de esparcimiento, de diversión que tenían una característica particular: “eran espacios que hablaban de ellos mismos”¹⁵.

Fernando también rememoró esos años como una época signada por el Menemismo, donde los artesanos estaban desapareciendo y los artistas tenían negada la entrada a salas oficiales; “hasta el arte era una elite”¹⁶, afirmó.

Así surgió, junto a un grupo de amigos, su primer bar en una pequeña casa que fue remodelada durante un año y donde luego, además de contar con sólo 6 mesitas, se vendían artesanías de los plateros de los valles y una pared blanca en donde los artistas podían exponer sus obras. Allí comenzó a concretarse la idea de abrir un espacio en el que la cultura fuera el tema central de su vida diaria.

El emprendimiento fue creciendo hasta que tuvieron que mudarse a un lugar más grande y empezaron a delinear dos ejes de trabajo paralelos relacionados con el hecho artístico, “uno tenía que ver como grupo de gestión y el otro de inserción social”¹⁷, recordó Ríos. Incluso expresó que:

Nosotros queríamos espacios que sumen, que incluyan, por ejemplo tenemos cartas en braille, pasantías con chicos con capacidades diferentes para que puedan tener su primer experiencia laboral, en uno de los negocios funciona la primer biblioteca de género y elección afectual del Norte Argentino.¹⁸

Además, la interacción con los clientes desencadenó la realización de jornadas solidarias en conjunto con asociaciones no gubernamentales y espacios que permitían el encuentro entre los artistas y la gente. “Lo que buscábamos era un lugar donde podamos reconocernos entre nosotros”¹⁹,

¹⁴RÍOS KISSNER, F., en charla “Un espacio para la conciencia” TEDx Tucumán, expuesta el 20 de mayo de 2011 en el Teatro Orestes Caviglia, Tucumán, Argentina. Disponible en: <http://bit.ly/2k4EWXD>

¹⁵Ibidem 14.

¹⁶Ibidem 14.

¹⁷Ibidem 14.

¹⁸Ibidem 14.

¹⁹Ibidem 14.

remarcó. Actualmente en San Miguel de Tucumán funcionan sus cuatro bares que trabajan cada uno desde una perspectiva cultural distinta: Plaza de Almas, cuenta con una tienda de arte y diseño para que artistas independientes vendan sus productos y se realizan concursos de arte; La Malegría funciona como un sitio al que se puede acudir durante el día para reencontrarse con la naturaleza, descalzarse y tocar el pasto con los pies mientras se degusta alguna comida típica del lugar; El árbol de Galeano cuenta con una sala de teatro, la primer biblioteca de género y elección afectual del Norte Argentino, espacios para disfrutar muestras artísticas y libros colgados de árboles para que los concurrentes puedan leer mientras están sentados, no en vano lleva el nombre del escritor uruguayo, Eduardo Galeano, que en varias ocasiones visitó el lugar; por último Muña Muña brinda comida vegetariana, frutas y verduras, además de plantas en la parte trasera ya que funciona un vivero. “No puedo separar la vida del arte” es la idea que flota en todos los espacios que desarrolla el grupo de gestión cultural “Catorce Almas”, en el que Fernando es el portavoz pero no transita solo su labor, lo acompañan en esta tarea sus socios Daniela Viña y Luis Pondal. A pesar de que cada noche coman cientos de personas en sus bares, Kissner afirma que el grupo está más abocado al desarrollo cultural que al rubro gastronómico. El emprendedor cultural afirma que lo que en verdad le interesa a “Catorce Almas” es la gestión cultural y describe, en una entrevista para la Fundación León (2014), el espíritu que los motiva:

Lo que nos apasiona es poder posibilitar desde nuestros espacios la concreción de los sueños del otro, fundamentalmente. Trabajamos mucho la idea de los demás. Nos encanta que venga gente y nos diga que tiene ideas. Es todo un ejercicio de saber escuchar.²⁰

2.2. ¿Qué implica ser promotor o gestor cultural?

El desarrollo de Acción Poética se dio en el marco del trabajo que Fernando viene desarrollando hace años. Ríos recalcó que no es el caso de un empleado bancario que sale a pintar paredes sino que es consecuencia del trabajo activo cultural desplegado; “el movimiento tiene también esta impronta acá porque yo laburo hace mucho tiempo en una idea de lo que debe ser la gestión cultural”²¹.

Esta concepción tiene como punto de partida la apuesta de que todo forma parte de un proceso. Y en el caso de Acción Poética, para Fernando, el mismo comienza al preguntar “¿qué quieren decir ustedes?”, a partir de esa experiencia, de esa situación, busca darle voz a quienes por lo general no la tienen. Frente a ello, reflexionó:

Yo escucho tantas veces esto de democratizar la palabra, en gente que dice “vamos a democratizar la palabra, tienen que leer esto”. En cambio, acá yo disfruto el sentir que lo que estamos haciendo es democratizar la palabra en serio, no con una postura.²²

²⁰Entrevista realizada por Diego Esper para Fundación León: “La clave para un emprendedor es confiar en sus sueños en su intuición”. Disponible en: <http://bit.ly/2jedvtt>

²¹Entrevista realizada por las autoras el 4 de septiembre de 2014 en El árbol de Galeano (San Miguel de Tucumán).

²²Ibidem 21.

“Si me tengo que definir diría que soy un “gestor cultural”, es lo que más me siento, es muy impactante”²³, declaró Fernando con tono seguro. Desde la generación de condiciones para que los artistas puedan tener opciones (en sus bares trabaja con artistas plásticos, de teatro, música y con escritores), él concibe que a través de una gestión absolutamente independiente y a partir de los espacios propuestos, su función es que esas cosas se motoricen. Y el caso específico de Acción Poética, se convirtió en un buen lugar de encuentro de gente que:

quizás nos estábamos buscando por ahí y no teníamos un lugar desde donde accionar y me parece que ha sido un buen lugar para reconocer un montón de dirigentes sociales que no sabían que eran dirigentes sociales, en pueblos y en lugares totalmente recónditos, perdidos y que con una hipótesis de trabajo han podido hacer cosas bellísimas.²⁴

La perspectiva de Michel De Certeau se vuelve central al problematizar el rol del promotor cultural en la sociedad. En su libro “La cultura en plural”, escrito en el contexto del Mayo Francés, reflexionó y problematizó el concepto de “cultura”. Para este autor es desde la cultura que se puede instaurar un cambio en un grupo social, es desde allí donde se pueden “abrir los posibles, aprovechar un espacio de movimientos donde pudiese surgir una libertad” (1988, Giard en De Certeau, 2009). La teoría decerteausiana pone su foco en los sujetos y en las operaciones a través de las cuales se producen puntos de fuga en las instituciones disciplinarias. Al contrario de Foucault, el académico francés, propone centrar el análisis en las prácticas cotidianas de los sujetos y no en los dispositivos de control y vigilancia. Dentro del marco de la cultura legítima, los sujetos, en su hacer cotidiano, actúan en los intersticios de los dispositivos de poder, y pueden producir desplazamientos, desvíos a lo impuesto.

Una de las problemáticas centrales que se encuentra en los planteos de De Certeau es el de “la toma de la palabra” por parte de los sectores más desfavorecidos de la sociedad, y en relación directa con ello, el concepto de “promotor cultural”. La tarea de éste es la de servir de andamiaje de los grupos que no tienen voz hacia la toma de la palabra (Rodríguez, 2008).

En este sentido, la tarea de Kissner, se enmarca dentro de estos procesos descritos de promoción cultural. A través de las acciones que impulsa, no sólo se acerca a grupos que no tienen ni representación ni voz, sino que además les brinda herramientas y recursos, articulando espacios de reflexividad y diálogo, donde se apunta a la elaboración de un discurso propio; a la toma de la palabra, de la que hablaba De Certeau, que se convierte en un ejercicio de revisión y actualización de su identidad.

Desde el Ente Cultural de Tucumán, su directora Carolina Cazón advirtió que la tarea de gestión e inclusión cultural es imposible de realizar sin interlocutores válidos: “sería como pretender sostener una mesa con una sola pata, si pretendemos que sea sólo el Estado el que salga a hacer el trabajo”²⁵, recalcó la directora. Esa validez se refleja en el trato cotidiano de Fernando con la gente, con su mochila, un tarro de pintura negra en la mano conversa amable, tranquila y cordialmente con la gente que se va acercando a cada pintada. Alejandro, integrante del movimiento lo describe así:

²³Ibidem 21.

²⁴Ibidem 21.

²⁵Entrevista realizada por las autoras el 3 de septiembre de 2014 en el Ente Cultural de Tucumán (San Miguel de Tucumán).

Llega a lugares que a veces la policía no llega, de emergencia, barrios complicados y la gente lo recibe de mil maneras. La disposición, el tiempo y las ganas que le brinda, más que nada conviniendo con la gente, diciéndoles “mire, nosotros no cobramos por esto, no hacemos ninguna propaganda política ni religiosa, solamente queremos que la gente conozca un poco más de literatura con versos cortos. Eso es más o menos lo que hace por la gente.”²⁶

2.3. Convocar al otro

Para Fernando, estas acciones sólo son efectivas si se dan en red y con el involucramiento de todos, lo cual se convierte en inspirador para otra gente. Acción Poética muestra que:

es más que pintar una pared, si queremos hacer del movimiento una herramienta y eso es lo que yo trato con mis acciones de mostrar a otra gente y de hecho que se multiplica, hay talleres de Acción Poética en Guatemala, en Perú a partir de la experiencia que se vive acá.²⁷

Tal como afirma Diego Toscano (2013):

Acción Poética se incorpora como una estrategia que favorece la participación, que es convocante, que permite a los vecinos reunirse, hablar y escucharse, que la palabra puede circular con legitimidad y el mismo valor, que todos pueden opinar, que de esa opinión e intercambio de ideas, se puede consensuar una que los represente a todos.

El objetivo del movimiento es que sus prácticas no queden como hechos aislados sino que sirvan de motor para acciones futuras, gestionadas por los propios vecinos. Kissner relató su experiencia en un barrio de las afueras de Tucumán:

y lo que yo les dije a los responsables es que con los textos que quedan pinten el barrio, no esperen que venga yo, haganlo ustedes, pinten. Entonces ahí yo les explico cómo proporcionar la pared y les digo firmen Acción Poética en el barrio.²⁸

El propio creador de Acción Poética en el mundo, Armando Alanis Pulido, describió la tarea de Ríos Kissner como la de un profesional de la promoción cultural y la impronta que generó en el movimiento “como un verdadero gestor cultural y gestor social de cambio, le imprimió mayor formalidad”.²⁹

2.4. Otras gestiones a partir de Acción Poética

En este proceso de gestión cultural que viene desarrollando hace años, Acción Poética permitió realizar acciones rápidas de alta penetración, participación y pregnante en la gente. Fernando manifestó:

²⁶Entrevista realizada por las autoras el 2 de septiembre de 2014 en Muña-Muña (San Miguel de Tucumán).

²⁷Ibíd. 21.

²⁸Ibíd. 21.

²⁹Entrevista online realizada por las autoras el 23 de septiembre de 2014.

Esta visibilidad insospechable posibilitó hacer otras cosas, por ejemplo, la suelta de libros que después terminó siendo Arte Rodante, La ventana indiscreta y eso son todas las caras de un mismo cristal. Todo tiene que ver con todo, y todo en algún punto es una faceta más de todas las cosas que nosotros hacemos.³⁰

La intervención en paradas de colectivos estuvo enmarcada dentro de las actividades de Acción Poética. La iniciativa buscaba, una vez más, acercar poesía a la gente en la ciudad y consistía en colgar libros en lugares de espera, como fueron las paradas de colectivos.



Suelta de libros en las paradas de colectivos en San Miguel de Tucumán.

Fuente: Facebook Acción Poética Tucumán.

En una charla con Huerto Bianchi, coordinadora de Acción Poética Banda del Río Salí, nos comentó sobre la capacidad creativa de Ríos Kissner y lo describió como un generador de cosas, que estando aún en un proyecto, ya tiene cinco en la mente. El mismo Fernando, en una entrevista en Radio Fish, afirmó: “a mí siempre me interesa la pregunta de lo que está por venir, y qué nuevos desafíos planteamos nosotros como movimiento callejero”.³¹

Desde hacía tiempo estaba en su cabeza la posibilidad de crear una biblioteca itinerante y a principios de septiembre de 2014 se hizo realidad, como parte de las acciones que Fernando realiza con Acción Poética, se lleva a cabo “Arte Rodante”. El proyecto consiste en recorrer la ciudad y alrededores con una casa rodante, acercando distintas actividades culturales a los barrios. Los sábados y/o domingos en plazas, parques y espacios públicos de San Miguel, desembarca este colectivo cultural, ofreciendo talleres, cine, teatro, música, así como también, una ludoteca y una biblioteca móvil. Su peculiaridad consiste en que durante estos fines de semana la gente puede llevarse un libro para, cuando lo termina de leer, devolverlo en alguno de los comercios que se adhirieron a este proyecto independiente. Sólo deben dejar sus datos personales y la fecha aproximada en que será devuelto el libro, con lo cual además de revalorizar la lectura en chicos y grandes, también se busca apelar a la palabra y el compromiso.

³⁰Ibidem 21.

³¹Entrevista realizada en Radio Fish, 2 de septiembre de 2014.



Los chicos en Arte Rodante, un programa que busca incentivar la lectura.

Fuente: Facebook Acción Poética Tucumán

En conjunto con otros gestores culturales de la ciudad, y con el mismo objetivo de todas las intervenciones de compartir la cultura, también se desarrolla “La ventana indiscreta”, un programa sobre proyecciones de cortometrajes del cine mudo que se exhibe desde las ventanas de distintas casas de la capital tucumana propuestas por los mismos vecinos. Se convoca a la gente a la vereda de la casa propuesta para disfrutar del filme, de música en vivo, vino y pochoclos. Estas acciones nos permiten acercarnos al concepto decerteausiano de cultura como un espacio de elaboración de “lo posible”, ya que se alejan, aunque sea por un momento, de los parámetros determinados, de las estructuras establecidas. Descubrir un libro en la parada de colectivo, ver una película en la vereda de una casa o pintar una frase en una pared no son hechos que vayan a cambiar la realidad material ni las condiciones de existencia, aunque sí pequeños desvíos a lo cotidiano, que nos permiten imaginar que otros mundos son posibles, soñar otras maneras de ha-

bitar al mundo, quizás más poéticas.

Si bien nuestra investigación hace hincapié en el análisis de las prácticas del grupo de intervención urbana Acción Poética, resulta relevante mencionar los diversos proyectos que se llevan a cabo bajo la coordinación de Kissner, ya que forman parte de su accionar como promotor cultural de la ciudad, aportan datos relevantes para nuestra investigación y muestran cómo Ríos Kissner al ser un gestor de la cultura genera y promueve espacios de encuentro a través de diversos tipos de intervenciones artísticas. “Fernando es un generador de espacios culturales, de llevar, de acercar a la gente esto, que es la idea de que la cultura es de todos, que el arte es de todos, vos podés hacer arte, yo, él, cualquiera”³², apostó Bianchi.

2.5. ¿Qué significa ser independiente? La relación con la política.

“Acción Poética no adhiere a ningún partido político”³³ dice la publicación de Acción Poética Tucumán en su página de Facebook el 23 de noviembre de 2012, y se suma al discurso repetido una y otra vez de Fernando Ríos cuando habla de su trabajo en términos de una labor independiente, como lo hace el resto de los integrantes.

Sin embargo, nos permitimos afirmar que la política atraviesa al movimiento de manera transversal y constante en su práctica cotidiana porque como postuló Michel Foucault (1979), el poder está “siempre ahí”, nunca se está por “afuera”, ni tampoco “hay “márgenes” para la pirueta de los que están en ruptura” (idem) aunque el hecho de que no se pueda estar “fuera del poder” no significa que se permanezca de todas formas atrapado. En su planteo, las relaciones de poder no existen sin resistencias y éstas últimas resultan más eficaces si se forman donde se ejercen las relaciones de poder. Más allá que Fernando Ríos, Armando Alanis Pulido y los integrantes del movimiento, desde el discurso, se posicionan “por fuera” y lejos de las cuestiones políticas, en realidad, lo están haciendo en relación con un vínculo partidario pero no en términos de posicionamiento frente al poder y del hecho político en sí, entendiendo por éste, como una actividad del hombre para mejorar la sociedad, como un sujeto que reflexivamente se posiciona en un lugar de la sociedad con una voluntad de transformarla.

En el discurso de Fernando y en el de muchos de los integrantes del movimiento, se resalta la idea de alejarse de posiciones cercanas al “poder”. Pero siguiendo con lo planteado por Foucault, el distanciamiento, más bien a nivel discursivo, con respecto al concepto de “poder” entendido como un objeto que uno puede poseer o no, ya que el poder atraviesa las relaciones sociales y está lejos de ser una sustancia o materia que se pueda “tomar”. No obstante, a pesar de su discurso ese poder tiene un anclaje material.

Si tenemos en cuenta el significado de politicidad, que propuso María Graciela Rodríguez (2010) para agrupar las condiciones, en la vida cotidiana, que orientan las disposiciones subjetivas de los sujetos hacia determinadas posiciones respecto del poder, la autoridad y la jerarquía, el caso de Fernando es el de un gestor cultural que no recibe ayuda o escasa colaboración por parte del Estado y frente a ello mantiene una postura de rechazo porque considera que aceptar sería “fallarle al vecino”. En esta experiencia cotidiana se va tramando la agencia, que postuló Rodríguez como

³²Entrevista realizada por las autoras el 2 de septiembre de 2014 en Muña-Muña (San Miguel de Tucumán).

³³Publicación en la Fan Page Acción Poética Tucumán, 23 de noviembre de 2012. Disponible en: <http://bit.ly/2k9YUnU>

la “serie de circunstancias en las que [el sujeto] se encuentra, reflexiona sobre ellas y, finalmente, reacciona contra ellas” (2005, Ortner en Rodríguez, 2010). Todo lo expuesto se da en el marco de la cultura que expresa, construye y mantiene los modos en que los sujetos se posicionan frente al mundo que les toca vivir.

Puede verse, por ejemplo, esta tensión con el eje de lo político-partidario, en las repetidas publicaciones que el grupo realiza en redes sociales en repudio a las pintadas que los líderes políticos hacen sobre paredes intervenidas previamente por el movimiento. Según afirman, es recurrente ver, de la noche a la mañana, las pintadas tapadas por afiches y escrituras políticas. En una ocasión desde el movimiento expresaron en un muro: “Sres. políticos: las paredes intervenidas por A.P son cedidas por sus dueños ¿Lo podrán entender? Acc. poética en el país”³⁴. Huerto Bianchi expresó la dificultad de conservar lo realizado con los vecinos en época electoral: “si vos estás viendo que a tu vecino le interesa tener un mural, es porque le gusta, entonces no vayas y se lo tapes porque (...) no te está sumando nada”³⁵. La coordinadora de Acción Poética Banda del Río Salí mostró su deseo de que los que pintan con frases políticas las paredes, comprendan la dimensión que tomó el movimiento y los deseos de los vecinos. El movimiento Acción Poética no está en contra de las pintadas electorales como medio de difusión porque subraya que “hay paredes para todos” pero lo concibe como vacío al presentar sólo los nombres de los candidatos y no propuestas. En otra publicación del 25 de julio de 2013 expresaron:

A los candidatos a legisladores por Tucumán, tan afectos a tapar de manera despreciable nuestros murales pintados con y para nuestros vecinos, desde esta humilde página les preguntamos: ¿cuáles son los proyectos de ley que piensan presentar en cuanto a cultura y educación? Bah, ¿sabrán de qué estamos preguntando? ¿o acaso nos tapan para no ponerlos en evidencia? ³⁶

Las prácticas del promotor cultural buscan la toma de posiciones políticas, no sólo a nivel discursivo, sino también, a nivel del ejercicio de relaciones de poder. Más allá de la mera expresividad, qué o quién/es buscan instalarse efectivamente como fuerza contraria al orden existente, no sin encontrar dificultades. Y dichos obstáculos se dan precisamente porque esta lucha por la construcción de sentido opera sobre significados instituidos, no se dan “por fuera” del orden establecido. Como las pintadas están autorizadas por los dueños de las paredes, sus prácticas no son socialmente condenadas como “hechos vandálicos”³⁷. Tal como afirma Toscano (2013), el movimiento se apropia de recursos del arte callejero y de prácticas sociales contestatarias pero hacen un uso nuevo de ellos, alejándose de conflictos y de las polémicas. Por ello, no se postulan como un grupo antisistema, por el contrario, desde el discurso buscan la reconstitución de lazos sociales y el fomento de relaciones armoniosas, de concordia.

Claudia Kozak (2005) al analizar el graffiti en Argentina, destaca la extensión y la persistencia de esta práctica en nuestro país, en el marco de una larga tradición de pintada política propia de toda Latinoamérica, que sin embargo, resulta extraña en otras partes del globo. El graffiti es una de las

³⁴Publicación Facebook Acción Poética Tucumán, 27 de septiembre de 2013.

³⁵Entrevista realizada por las autoras el 2 de septiembre de 2014 en Muña-Muña (San Miguel de Tucumán).

³⁶Publicación en la Fan Page Acción Poética Tucumán, 25 de julio de 2013. Disponible en: <http://bit.ly/2iNU2Q2>

³⁷Juicios que a menudo circulan en los medios masivos de comunicación cuando representan manifestaciones e intervenciones culturales callejeras.

prácticas propias de una neotribalización, que conforman una zona de “socialización intermedia entre lo público y lo privado con características quizá muy distintas a las asociaciones intermedias de tipo tradicional” (Kozak; 2000). Las prácticas de Acción Poética se vinculan con lo propuesto por la autora ya que apuestan a reconstruir, de algún modo, los lazos comunitarios y la pared funciona como el puntapié para que se lleve a cabo un nuevo tipo de encuentro con el otro. De esta manera, el movimiento tucumano así como el graffiti tienden a resistir la desvalorización del espacio público. Kozak (2000) expresa que esta negación al vaciamiento de la calle se produce porque el graffiti quiebra el aislamiento cotidiano del sujeto urbano y permite una experiencia compartida con otros: “no se trata de una escritura que se produce/consume en condiciones de aislamiento y soledad -condiciones propias de la literatura moderna que a su vez permite la lectura en silencio- sino de escritura abierta a los otros que pretende asimismo otra experiencia de la ciudad” (Kozak; 2000). Continuando con el planteo de Toscano, éste afirma: “A diferencia del graffiti tradicional, que se constituye como un acto urbano de provocación que repele determinado tipo de miradas, las intervenciones de APT no buscan el rechazo sino la aceptación general de todo posible interpretante” (2013). Sin embargo, y de acuerdo a lo planteado en el capítulo anterior referente a la estética relacional, el conflicto siempre está presente en todas las relaciones sociales ya que que ningún vínculo se da por fuera de relaciones desiguales de poder, el conflicto nunca desaparece.

Kissner cuenta que en varias oportunidades le han ofrecido ser concejal y que él rechazó la propuesta ya que se perdería la credibilidad; “sería muy decepcionante para aquellos que confían en que esto es desinteresado y que lo hacemos por el placer de compartir un rato”³⁸. Incluso, en el marco de un foro de debate sobre el proyecto de Ley Federal de Culturas³⁹, en el que Ríos Kissner participó junto a otros gestores culturales de la provincia, expuso sobre la poca colaboración que reciben de parte de organismos estatales en sus proyectos independientes. Cuando el movimiento comenzó, desde posiciones de “derecha”, se consideró que estaban ensuciando la ciudad y desde la “izquierda”, que adormecían a la clase trabajadora: “cuando la izquierda y la derecha coinciden en sus diagnósticos estoy donde quiero estar”⁴⁰, dijo Fernando en una entrevista publicada en *Página/12* (2014) sosteniendo que no son un movimiento antisistema ni de protesta ya que no se consideran militantes.

Esta reticencia a tener algún tipo de involucramiento con el Estado y la política partidaria, explicitada por los entrevistados, puede analizarse en el contexto actual con la falta de credibilidad y confianza por parte de la sociedad en las instituciones en general. En el capítulo anterior, se describió brevemente los procesos socio-históricos de las últimas décadas que produjeron grandes transformaciones en la sociedad; no sólo un profundo debilitamiento de los lazos sociales sino también un descreimiento en las grandes instituciones de la modernidad (la familia, la escuela, la política, entre otras). Huerto Bianchi advirtió, incluso, sobre la falta de apoyo por parte del Estado para los artistas locales:

³⁸Ibídem 21.

³⁹“Referentes culturales piden ser escuchados y menos cinismo” (Jueves 5 de febrero 2015, San Miguel de Tucumán) La Gaceta. Disponible en: <http://bit.ly/2JdqML>

⁴⁰YACCAR, María Daniela. (Sábado 1 de febrero 2014) “Mensajes plasmados en tinta negra”. Página 12. Disponible en: <http://bit.ly/2k4QYA5>

En esta provincia (...) desde la parte oficial no hay algo, no hay una política cultural que le dé espacio al común de la gente, no hay algo que le dé espacio al artista local, al que quiere crear algo acá, que es de acá (...) si no fuera por los proyectos independientes que hay acá en la provincia, que los genera Fernando u otra persona, no tienen donde mostrar, no tienen una cabida, una llegada masiva a la gente, entonces eso es lo que está bueno.⁴¹

Desde la óptica del grupo, una gestión cultural independiente implica que sus acciones no se encuentren institucionalizadas ni respondan al aparato estatal. De la única forma que Ríos concibe que se puede tener un vínculo con los aparatos del Estado es bajo un trabajo en conjunto, y actuando, éste último, como articulador que coordine a los distintos actores sociales (organizaciones y movimientos barriales, artistas independientes y vecinos) y gestione el uso de los espacios públicos y las paredes. Bajo esta concepción, Acción Poética trabajó en algunos proyectos junto al Ente Cultural de Tucumán; uno de ellos, *“La poesía en la calle”*, que será descrito más adelante, en el cual el Ente brindó las herramientas, tales como pintura y pinceles, para realizar las pintadas y gestionó las paredes que conforman el pasaje cultural.

2.6. El gestor como intérprete.

La promoción cultural puede provenir desde el interior de los grupos desposeídos o llevada a cabo por agentes externos a dichos grupos. El caso de Fernando Ríos Kissner resulta particular, ya que si bien en la actualidad nada parece indicar que él pertenezca al grupo de los “débiles”, el análisis de su historia de vida, nos indica que no siempre fue así. Lo que resulta relevante, es que a pesar de no pertenecer actualmente a un grupo subordinado, Ríos reúne estratégicamente las fuerzas y alza la voz en nombre del débil (Fernández, 2014). Esta problemática se inserta en lo planteado por Beatriz Sarlo en “Retomar el debate” (2001), donde postula el cambio en el rol de los intelectuales en la sociedad a propósito de la fragmentación sociocultural contemporánea, en tanto que los efectos de la globalización hicieron estallar el suelo común a partir del cual se podía perseguir un horizonte que contemple a todos. Utilizando el concepto de “intelectuales intérpretes” propuesto por Bauman (1997), Sarlo consideró que en los contextos actuales se convierten en “carteros” ya que no sólo escuchan la multiplicidad de voces sino que además tejen una red para que los que no se escuchan entre sí, lo hagan. Incluso, hacia el final del ensayo, plantea que el intelectual no es un simple “traductor de valores”, ya que él mismo, como ciudadano, es parte de un conflicto de valores, y defiende los propios. En nuestro caso, a través de las acciones del movimiento, Ríos se convierte en un intérprete articulador de los diferentes discursos sociales, fomentando el diálogo y permitiendo el reconocimiento y la participación social de los que, por lo general, no tienen voz. Su accionar se centra principalmente en la tarea de escucha; detenerse en el otro, tomando en cuenta que lo que tiene éste para decir es también valioso. El propio Kissner afirma que la tarea del grupo está lejos de caer en un iluminismo, de imponer lo que se va a escribir, o de pintar ciertos textos porque son “elevados”. En una entrevista realizada en Radio Fish, lo describe así: “nosotros cada vez proponemos menos textos y nos interesa mucho más preguntarle al otro qué palabras tienen para regalarnos y esas son las palabras que terminan en una pared”.⁴²

⁴¹ Ibídem 35.

⁴² Entrevista realizada en Radio Fish, 2 de septiembre de 2014.

Ya en el año 1975, Joseph Kosuth comienza a plantear ciertas relaciones disciplinarias entre la antropología y el arte, e introduce el concepto del “artista como antropólogo”, planteando que las prácticas artísticas no sólo buscan incidir en la cultura sino también, y al mismo tiempo, aprender de esa cultura (Pinochet Cobo; 2013). Asimismo, pero ya más cercano a los nuevos contextos, Hal Foster (2001) habla del desplazamiento que se produce en la tarea artística que ya no se aleja de cualquier referencia a la realidad, proponiendo un “retorno a lo real”. Frente a una globalización que alteró el concepto y las políticas de la identidad, Foster consideró que la internacionalización del mundo del arte sirvió para extender la labor del “artista como etnógrafo”. Con ello se refiere a un modo de trabajo en el que los artistas entran en ciertas comunidades, desarrollan proyectos en ellas, exploran tradiciones e historias, se comprometen y luchan por ese otro cultural y étnico. Retoma el concepto de Walter Benjamin del “autor como productor”, pero se diferencia de éste; ya que produce un “deslizamiento desde un tema definido en términos de relación económica a uno definido en términos de identidad cultural” (Foster, 2001).

Al recorrer barrio por barrio la ciudad de San Miguel de Tucumán, realizar talleres en escuelas, hospitales, organizaciones y sociedades civiles, Fernando Ríos mantiene lazos estrechos con esos colectivos; comparte sus espacios, mantiene conversaciones, escucha sus inquietudes y les brinda herramientas para que éstos se expresen, realizando algo cercano al planteo de Foster (op. cit.). Tal como describe el propio Ríos, en una entrevista para *Página/12* (2014), su tarea en una localidad de las afueras de la capital tucumana:

En Los Pocitos, una localidad tucumana de pobreza haitiana, pintamos palabras que propuso una vecina: Necesitamos escucharnos. Si uno lo ve sentado en su computadora, con aire acondicionado, no termina de entender. A esa gente le cuesta mucho organizarse: usurpan terrenos y su vida se cuenta por horas.⁴³

En este sentido, la enseñanza que proporciona Acción Poética Tucumán para aprender a trabajar conjuntamente en cada taller y formar una asamblea entre los concurrentes con el fin de crear y elegir sus propias frases, escucharse los unos a los otros y aportar ideas es el puntapié para preguntar qué quieren decir y no “deben decir esto o aquello”.

La instrucción de cómo proporcionar la pared para pintar e incluso para que lo continúen haciendo los propios vecinos solos, son los mecanismos e instrumentos facilitados por este gestor cultural que permiten democratizar la palabra. Como en el caso de Los Pocitos, la tarea pedagógica y psicológica de Acción Poética busca empoderar a los vecinos para que continúen reuniéndose, puedan pensarse, reconstruir un diálogo con el otro, intercambiar posiciones en donde surgen conflictos pero también hay acuerdos.

A través de estas acciones mencionadas, Fernando Ríos Kissner se convierte en un “intérprete” que articula los diferentes discursos, no sólo posibilitando que se escuchen los que no podían hacerlo, sino también fomentando la elaboración de un discurso propio.

⁴³Mensajes plasmados en tinta negra”, Sábado 1 de febrero 2014, Página 12. Disponible en: <http://bit.ly/2jCcHmo>



Fernando en pleno taller con adolescentes explicando los inicios del movimiento.
Fuente: Facebook Acción Poética Tucumán

Capítulo 3: “Amo saber que cuidas de mí”: el caso de Maby, en el barrio GasNor. La democratización de la palabra en sectores estigmatizados por la sociedad.

Abordaremos aquí la problemática de la democratización de la palabra en sectores estigmatizados, a partir del caso de una vecina de un barrio de las afueras del centro de San Miguel, que pintó junto a Acción Poética en el frente de su casa una frase en memoria de su marido fallecido.

Maby, como tantas otras personas que se contactan a diario con Acción Poética a través de las redes sociales, le escribió a Fernando vía Facebook para expresarle su deseo de contar con un mural del movimiento al frente de su casa. Dos años atrás, su marido había fallecido a causa de las drogas y ella quería que la pared de su casa estuviese escrita con alguna frase que le recordara a su esposo. Después de varios mensajes acordaron un día y una hora para encontrarse con miembros del movimiento.

El barrio Villa Urquiza, que se encuentra en la zona norte de San Miguel de Tucumán, es popularmente denominado “GasNor”, por los trabajadores que habitaron la zona cuando la distribuidora de gas pertenecía al Estado. Además, desde 1927 funciona el instituto penitenciario de la ciudad. Al llegar por la tarde al barrio, Maby y su familia estaban esperando en la puerta de su casa la cual, al igual que las que la rodean, es una vivienda de techos bajos, color verde y blanco pintada días atrás por un grupo político del lugar. Enfrente, chicos de varias edades jugaban fútbol en un gran baldío que oficiaba de potrero. Mientras tanto, sobre la vereda de su hogar, la mujer con un cuaderno en la mano hablaba con Fernando sobre cuál de las frases que había pensado podía plasmarse en su pared. Él le explicaba que por razones de espacio y siguiendo una de las reglas del movimiento, la oración no podía superar las ocho palabras, ya que se trata de escribir una “micropoesía”, en los términos en que lo describen los miembros de Ac-



Maby junto a Fernando pintando la frase elegida.

ción Poética. Luego de algunos minutos, la frase estaba elegida: “Amo saber que cuidas de mí”. A medida que Fernando iba marcando las palabras, los chicos que jugaban al fútbol paraban para observarlo, cruzaban la calle e iban descifrando la palabra que escribiría luego de la que estaba pintando. De la casa de Maby salía su familia con sillas y tomaban pinceles y vasos plásticos con pintura negra para ayudar con la tarea. Entre mate y galletitas, charlas y risas, el mural fue tomando forma. La esquina se pobló de chicos y adultos que miraban, hablaban entre ellos y ayudaban a pintar. Con la frase casi terminada, una señora que salió de una de las casas de la misma cuadra, se acercó a Maby, miró el muro y le dijo: “qué linda va a quedar la frase en la pared”. Luego se quedó a un lado, entre el resto de los vecinos. Ya de noche y con la micropoesía plasmada en el muro comenzaron a sacarle y tomarse fotos, mientras Fernando guardaba los pinceles y la pintura. Al día siguiente, Fernando nos comentó que Maby le había escrito un mensaje privado por Facebook al movimiento para agradecerles por haberle cumplido un sueño. A pesar de lo “micro” de esta historia, la intervención, como se detallará más adelante, permitió que la comunidad vecinal se ponga en contacto, renovando y fortaleciendo los vínculos entre los que viven allí.



Fernando, ya de noche, dando los últimos retoques a la pintada junto a una vecina.

El movimiento no sólo interviene paredes del centro de la capital tucumana, muros y lugares transitados, rodeados de edificios y calles asfaltadas, sino que también, y en varias ocasiones, sus prácticas se llevan a cabo en barrios periféricos de la ciudad que, generalmente y al igual que sus habitantes, son marcados como peligrosos y relacionados con problemas delictivos, de drogas, entre otros aspectos negativos. Esta caracterización conlleva una estigmatización de estos espacios y personas.

Erving Goffman (1963) utilizó el término “estigma” como un atributo desacreditador que tiene lugar en la sociedad, ya que ésta establece los medios para categorizar a las personas. Para el autor,

frente a los desacreditados se encuentran los “normales”, aquellos que no se apartan negativamente de las expectativas particulares, de lo que se espera de ellos y que practican diversos tipos de discriminación. El rasgo central de la situación de un individuo estigmatizado es la “aceptación”. Para Goffman (1963), ante un extraño podemos prever, por las primeras apariencias, en qué categoría se halla y cuáles son sus atributos; su identidad social. Al respecto plantea que:

Construimos una teoría del estigma, una ideología para explicar su inferioridad y dar cuenta del peligro que representa esa persona, racionalizando a veces una animosidad que se basa en otras diferencias, como, por ejemplo, la de clase social.
(Goffman; 1963: 15)

El autor estudió las unidades mínimas de interacción entre las personas centrándose en grupos reducidos y en “La identidad deteriorada” (1963) distinguió tres tipos de estigma; las deformaciones físicas, los defectos del carácter que se perciben como falta de voluntad, pasiones antinaturales, deshonestidad, etc., que se refieren a enfermedades mentales, adicciones, homosexualidad, desempleo, y por último, estigmas tribales de raza, nación, religión, susceptibles de ser transmitidos por herencia y contaminar a los miembros de una familia. El caso de Maby, como el del resto de los casos estudiados pueden incluirse en el segundo y tercer tipo de estigma, ya que a estos vecinos se los vincula con problemáticas delictivas, de adicciones, desempleo, incluso de raza, al vivir en determinados barrios y zonas alejadas de la ciudad.

Además, teniendo en cuenta estas estigmatizaciones, resulta relevante acercarnos a la problemática de las identidades propuesta por Eduardo Restrepo (2012), quien las define como “relacionales”, ya que siempre se establecen a partir de la diferencia, y “antes que entidades fijas e inmutables”, son “procesuales, están históricamente situadas”. Es de esta conceptualización, de la que partimos para analizar a los distintos grupos y sujetos que participan de las pintadas de Acción Poética. Las identidades de los vecinos de GasNor, así como la de los jóvenes del barrio Oeste II (cuyo caso se abordará en el próximo capítulo), no son para nada establecidas de una vez y para siempre. Por el contrario, dichas identidades son producto de una historia, establecidas en relación a un “otro” y atravesadas por relaciones de poder. En el caso de Maby, y para la comunidad del GasNor, ese “otro” es el de “afuera” del barrio.

Asimismo, el autor afirma que si bien la dominación y el sometimiento se ponen en juego en la articulación de las identidades, también se constituyen ellas en sitios de lucha y empoderamiento de sectores marginalizados. Y es este señalamiento, el que se vuelve relevante en nuestro análisis, ya que las prácticas del movimiento Acción Poética permiten, que estas poblaciones al hacerse visibles a través de sus palabras, aunque sea por un momento, problematicen las relaciones de poder institucionalizadas.

Mirtha Litvak, profesora de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Tucumán, trabaja junto a sus alumnos en conjunto con Acción Poética en barrios pobres ubicados en zonas periféricas y marginales, y afirma que encontró muchas dificultades para generar la participación de estos sectores: “estamos frente a poblaciones donde el individualismo y la desconfianza están muy incorporados”.⁴⁴ En términos de Loïc Wacquant (2001), son zonas marginadas y de exilio

⁴⁴Entrevista online realizada por las autoras el 25 de septiembre de 2014.

económico, donde recae un estigma territorial. Como se describió en capítulos anteriores, convivimos con las enormes consecuencias que la crisis del modelo neoliberal dejó a su paso. Las ya mencionadas políticas y medidas socioeconómicas no sólo produjeron una profunda precarización laboral sino, además, una marcada desigualdad social donde la pobreza ya no es de corto alcance o cíclica sino que es de largo plazo, e incluso endémica y estructural. Para Wacquant (idem), dicha pobreza queda circunscripta en barrios de “mala fama” en los que se produce un profundo aislamiento, y el abismo entre sus residentes y el resto de la sociedad es cada vez mayor. La directora del Ente Cultural de Tucumán, Carolina Cazón, afirmó que la población que habita estos lugares es consciente del señalamiento que los aqueja: “son barrios que en Tucumán están estigmatizados (...) y justamente para ellos es una experiencia muy fuerte el poder salir en los diarios en otra sección que no sea en policiales.”⁴⁵ Son lugares que “se han ‘ganado un nombre’ como depósitos de todos los males urbanos de la época, lugares que hay que evitar, temer y desaprobado” (Wacquant; 2001:178).

En este sentido, se vuelve central poder reflexionar acerca de las acciones artísticas de Acción Poética Tucumán en estos barrios estigmatizados y marcados socialmente. Que sus prácticas abarquen no sólo las zonas céntricas de la ciudad, sino que también tengan lugar en zonas donde pocos transitan, lugares que hay que temer, que son reconocidos por la inseguridad y la violencia, que accionen allí resulta significativo. No sólo por el valor simbólico que tienen sus intervenciones en estos barrios, sino, además, por el valor y la importancia que tiene en cada uno de sus vecinos. Tal como afirmó Huerto Bianchi, miembro del grupo:

la gente se siente como valorada, como que bueno, ‘nosotros también estamos’, ‘nosotros también existimos’, ‘nosotros también nos merecemos esto’. Porque por ahí ellos dicen ‘no, a nosotros nadie nos quiere, nadie quiere venir acá’, ‘nadie quiere estacionar el auto acá, nadie quiere venir y sacar un celular aquí’.⁴⁶

Goffman (1963) denominó “sabios” al conjunto de individuos de los que el estigmatizado puede esperar cierto apoyo. Estas personas conocen la vida secreta de los estigmatizados y simpatizan con ellos, gozan de cierto grado de aceptación y pertenencia. El autor consideró que se trata de marginales ante quienes el individuo que tiene un defecto no necesita avergonzarse ni ejercer autocontrol, sino que sabe que, a pesar de su imperfección, es considerado como una persona corriente. Para Bianchi, las poblaciones con las que el movimiento comparte esta experiencia “se sienten como que están un poquito más integrados y que son capaces ellos de tener lo que tiene cualquier otro barrio, un mural hecho por ellos”.⁴⁷ Fernando Ríos Kissner y los integrantes de Acción Poética ocupan el rol de “sabios” ya que se acercan al barrio, escuchan sus inquietudes, les preguntan qué quieren contar y les brindan herramientas para que se expresen. Tanto Maby como sus vecinos no se muestran reacios a la propuesta sino que participan gustosamente. Cuando llegó Acción Poética al barrio GasNor, no sólo salieron de su casa Maby y toda su familia, también lo hicieron sus vecinos que ocuparon la calle y la vereda. Una experiencia artística les permitió formar parte de algo en común, los agrupó y acercó de una manera distinta de la habitual, la de la vida cotidiana.

⁴⁵Entrevista realizada por las autoras el 3 de septiembre de 2014 en el Ente Cultural de Tucumán (San Miguel de Tucumán).

⁴⁶Entrevista realizada por las autoras el 2 de septiembre de 2014 en Muña-Muña (San Miguel de Tucumán).

⁴⁷ Ibídem 46.

Los procesos de estigmatización social ya descritos producen una disminución del sentido de comunidad. Tal como afirmó Wacquant (2001), el barrio ya no es un escudo contra las inseguridades externas, como en el pasado, ni un paisaje familiar imbuido de formas de mutualidad colectiva. El debilitamiento de los lazos comunitarios “alimenta a su vez una retirada a la esfera del consumo privatizado y las estrategias de distanciamiento” (Wacquant; 2001:179). A través de la intervención artística del movimiento, los vecinos salieron de sus hogares, se reencontraron entre ellos de una manera distinta, dialogaron, compartieron la calle, palabras y pinceles.

El sociólogo Denis Merklen⁴⁸ problematizó sobre las clases populares y la pobreza, afirmando la relevancia del “barrio” en la sociedad posmoderna, ya que se vuelve un posible gran organizador. Este sociólogo retomó el concepto de Robert Castel (1995) de “desafiliación”, que supone que la sociedad es un conjunto integrado por lazos. Ese todo funciona en situaciones normales, pero en las crisis las personas “se desenganchan” y quedan por fuera. Es decir, se vuelve un problema de vínculos. Es en este sentido, que toma relevancia el análisis del contexto contemporáneo, de las consecuencias de la gran crisis del modelo neoliberal, porque nos permite comprender mejor la “desafiliación” que gran parte de la población sufrió y también lo hace a diario; una desvinculación con el todo social. Las acciones del movimiento buscan recomponer este debilitamiento de los lazos sociales.

En conclusión, creemos relevante incorporar el caso de Maby al análisis, porque nos permitió reflexionar acerca de los espacios de acción del movimiento. El grupo interviene en el centro de la ciudad pero también lo hace, y con mayor frecuencia, en las zonas periféricas. La estigmatización territorial recae sobre lugares y personas, y las acciones del grupo permiten recomponer, aunque con un alcance mínimo, esta problemática. Además, a través de sus prácticas se fomenta la reconstitución del tejido social debilitado en el contexto contemporáneo. Los vecinos salen de sus casas, charlan con sus pares, forman parte de algo en común, un mural los reúne, y aunque más no sea por un momento, la calle ya no es el lugar inseguro, sino que se vuelve lugar de encuentro y reencuentro.

En el próximo capítulo haremos un recorrido detallado por el taller de Acción Poética en la Escuela de Comercio N° 4, comenzando por el primer acercamiento del movimiento con los vecinos hasta la pintada del muro para analizar su trabajo con la comunidad.

⁴⁸WAINFELD, M., (Lunes 23 de enero de 2006) “Los pobres están condenados a participar. Entrevista a Denis Merklen”. Página 12. Disponible en: <http://bit.ly/2jQcwRN>

Capítulo 4. “Hoy es una gran día para no dejarlo pasar”: taller en la Escuela de Comercio N° 4 del barrio Oeste II.

4.1. El proceso de trabajo del movimiento. El acercamiento de Acción Poética a los vecinos. La experiencia de producción y elección de las frases, a partir del trabajo con la comunidad.

Tal como venimos haciendo, desde una perspectiva etnográfica, en este apartado describiremos el proceso de trabajo del movimiento en una escuela del “emblemático barrio Oeste II”, como lo llaman los vecinos, teniendo en cuenta la cercanía que Acción Poética mantiene con las comunidades marginadas.

El trabajo etnográfico nos permitió observar y formar parte de una realidad particular animada por relaciones complejas que vinculan distintos campos de la vida social: economía, organización social y política, sistema religioso, formas de socialización, relaciones con otros grupos culturales y arte. Estos son algunos de los aspectos que Rosana Guber (2001) presentó en “La etnografía, método, campo y reflexividad” como rasgos que se interrelacionan en este tipo de investigación y que en el caso del trabajo de campo de Acción Poética se presentaron a lo largo del mismo.

Para Guber (2001), la etnografía es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender, en tres niveles, los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus propios miembros a través de la descripción. El nivel primario o reporte corresponde al “qué”, ya que se informa lo que ocurrió, la explicación o comprensión secundaria refiere a sus causas, el “por qué” y la comprensión terciaria se ocupa de lo que ocurrió para sus agentes, “cómo es” para ellos. Analizamos el taller de Acción Poética Tucumán en la Escuela de Comercio N° 4 del barrio Oeste II a partir de la observación de los tres niveles de comprensión propuestos por Guber. Describir el qué, por qué y cómo es el proceso de trabajo que el movimiento realiza en su accionar cotidiano es parte de su esquema. Del acercamiento de los vecinos con el colectivo cultural, el desarrollo del taller que comprende la producción y elección de las frases, hasta culminar en la pared pintada y las repercusiones de la misma en el interior del barrio, son las etapas que construyen significado y nos permitieron investigar las herramientas que brindan sus integrantes para que estos sectores sociales estigmatizados construyan un discurso propio al mismo tiempo que reconstruyen los lazos sociales en el interior de la comunidad.

El taller en esta escuela tuvo lugar luego de que la profesora de teatro de la institución se contactara con Fernando Ríos a través de Facebook para que sus alumnos participaran en actividades con el movimiento. En el “corazón” de este barrio de monoblocks, que en muchas ocasiones aparece en los diarios asociado con problemas de inseguridad, se levanta el edificio escolar rodeado de rejas y donde un policía da la bienvenida al lugar. Tal como fue planteado en el capítulo 3, la directora de Acción Cultural del Ente, Carolina Cazón⁴⁹, hace referencia a la problemática de estigmatización que aqueja a estos barrios, y cuán importante son este tipo de experiencias que les permite una visibilización positiva, salir en los diarios y ser noticia pero no en la sección de policiales. Puertas adentro, el clima entre docentes y alumnos era de revuelo; las maestras le agradecían a Fernando y a Natalia, el haber acudido a su llamado mientras ellos acomodaban su computadora, el cañón,

⁴⁹Entrevista realizada por las autoras el 3 de septiembre de 2014 en el Ente Cultural de Tucumán (San Miguel de Tucumán).

previamente facilitado por el colegio, y tomaban algún que otro mate. A su vez, algunos alumnos, de 15 años en su mayoría y uniformados a pesar de tratarse de un colegio público, regresaban del recreo y comenzaban a llenar el laboratorio para comenzar el taller. Luego la profesora nos explicó que los vecinos del barrio no se sentían identificados con el mismo y esa indumentaria los había ayudado para que todos pudieran sentirse parte de la escuela.

Una vez acomodados en sus asientos, Fernando dió inicio al taller y explicó el origen de Acción Poética en México y su objetivo de llevar la poesía a la gente mientras detrás iban pasando imágenes de las pintadas del movimiento por el mundo, especialmente por Latinoamérica y Argentina. La charla continuó con la llegada de Acción Poética a Tucumán y las modalidades que adquirió en la provincia; los trabajos junto a hospitales, escuelas y asociaciones civiles. Enfrente, chicas y chicos observaban con curiosidad las imágenes y escuchaban atentos las palabras de Ríos Kissner. Culminada la charla, se les propuso a los estudiantes crear una frase que los representara expresándose desde el colegio hacia el barrio, la misma podía ser trabajada en grupo o de manera individual. Al instante se acercó uno de los alumnos y le entregó un papel a Fernando con su frase. “Es un chico que necesita hablar, seguramente escribió sobre discriminación porque es un tema que viene de la casa”, nos confesó más tarde la profesora.

Formados en pequeños grupos, los alumnos comenzaron a debatir, proponer diversas frases en común, elegir algunas, escribirlas en un papel y acercarlas al centro del salón para entregárselas a sus docentes y a Fernando y Natalia quienes luego procedieron a leerlas en voz alta. Entre ellas surgieron frases de amor, musicales y sociales.



Los chicos decidiendo, por voto mayoritario, la frase a pintar en su escuela.

El proceso se convirtió en una asamblea, ya que a medida que las frases eran leídas, los chicos levantaban sus manos para votar su preferida y llegar así a la oración seleccionada por la mayoría: “Hoy es una gran día para no dejarlo pasar”, propuesta por dos adolescentes varones del grupo. Esta práctica remitía a un foro de debate, a una práctica eminentemente democrática. Para Huerto Bianchi, coordinadora de Acción Poética Banda del Río Salí, “el chico está demandando constantemente que no te pares frente a un curso a dictar o a decirles copien esto, tirarles cinco preguntas que las contesten de un libro, sino que quieren ser parte.”⁵⁰ Por ello, en estas prácticas donde par-

⁵⁰Entrevista realizada por las autoras el 2 de septiembre de 2014 en Muña-Muña (San Miguel de Tucumán).

ticipan adolescentes “le estás dando un espacio al chico donde él se muestra y te deja un mensaje a vos que sos grande, que estás encargado de impartirle la educación, que dice `mirá acá estoy yo, no quiero esto que me estás dando, quiero otra cosa`”⁵¹, afirmó Bianchi. En consonancia, Ríos Kissner afirmó lo notorio que es el hecho que sean los propios alumnos que pidan a sus docentes los talleres de Acción Poética, ya que:

no tiene el sentido del deber impuesto por el docente sino que es una necesidad sentida, generalmente, por adolescentes, a los cuales uno los ve o cree verlos como desinteresados de todo y de pronto, pedir que vayamos para generar un taller, para pintar, para dejar sus palabras, a nosotros nos parece algo muy interesante, con lo cual, hicimos hincapié que si algo va a cambiar estaría buenísimo que empiece a cambiar desde ahí, desde la escuela.⁵²

Luego de elegir la frase, se les comunicó a los chicos que no podían salir todos a pintar. La pared estaba afuera de la escuela y, por razones de seguridad y organización, sólo podrían salir quince alumnos en presencia de su docente. Una vez afuera, con la pared blanqueada, ya que por una cuestión de tiempo, Natalia había adelantado la tarea de pintarla de blanco, Fernando comenzó a diagramar la frase en la pared y luego los jóvenes rellenaron las letras con pintura negra, mientras entre ellos conversaban sobre la frase elegida.



Los alumnos pintando en conjunto la frase elegida.

Una vez finalizada la pintura, alumnos y docentes se sacaron fotos junto al mural con sus celulares, y comenzaron a compartirlas por las redes sociales. Enfrente, los vecinos se acercaban al lugar y se asomaban a los balcones de los monoblocks para observar lo realizado por los chicos. Luego de tomar la foto final del grupo entero junto a su producción, de recibir agradecimientos y abrazos de alumnos y docentes, Fernando dispuso todo en el auto para comenzar otra acción poética. Desde el balcón de un departamento que daba al frente del muro recién pintado, un vecino levantó su brazo en signo de aprobación y agradeció: “muchas gracias por la frase, los felicito por lo que hacen”. Mirtha Litvak, profesora de Trabajo Social de la Universidad de Tucumán que rea-

⁵¹Ibidem 50.

⁵²Entrevista realizada por las autoras el 4 de septiembre de 2014 en El árbol de Galeano (San Miguel de Tucumán).

lizó trabajos en común con Acción Poética aseguró: “queda al interior del barrio, una experiencia compartida, que permite hacer algo en forma conjunta para el mejoramiento barrial”.⁵³

Para analizar el proceso de trabajo de Acción Poética Tucumán, podemos dar cuenta de tres mo-



Fernando tomando una foto al grupo junto al muro recién pintado.

mentos que se producen a lo largo del mismo: el contacto de los vecinos con el movimiento, el desarrollo del taller o encuentro y la repercusión en el barrio como en el resto de los habitantes del lugar.

Contactarse con el movimiento no es una oportunidad para unos pocos, quien lo desea puede acercarse con solo escribirle en las redes sociales o de manera personal. Generalmente ocurre cuando ven alguna pintada en su barrio o lugar cercano, o incluso por internet, y piensan que a ellos también les gustaría participar y contar con una pintada en alguna pared cercana. Para Andrea Wen (2014), cuando desde las instituciones educativas solicitan semanalmente que Acción Poética dicte un taller, se crea un espacio de convivencia entre alumnos y docentes para horizontalizar la palabra, e incluso, en palabras de Fernando (2012, en Wen, 2014) “como resultado también se busca la igualdad en la educación, la cultura, y la sociedad.”⁵⁴ Con ello se refiere a que el movimiento es abarcativo desde su contenido e inclusivo para todos.

En el caso de la Escuela de Comercio N° 4, Vanesa, la profesora de teatro se había comunicado anteriormente con Fernando por Facebook y acordaron el día y hora del taller. Antes del encuentro pautado, Vanesa había conversado con sus alumnos sobre Acción Poética y la actividad que realizarían junto al movimiento. Al llegar al lugar y preguntarle a los chicos si conocían sobre el mismo, todos respondieron al unísono con un sí.

La dinámica del taller se asemeja a una asamblea, ya que son reuniones donde todos los miembros pueden dar su opinión y la decisión se torna un consenso para llegar a acuerdos mínimos

⁵³Entrevista online realizada por las autoras el 25 de septiembre de 2014.

⁵⁴WEN, A., “Acción Poética: Sin poesía no hay ciudad”. University of Virginia, EE.UU., 2014. Página 9.

aceptables para todos los implicados, además, se reserva la votación para los casos en los que no hay acuerdo posible. Para Paola Rubinsztain (2009) esta práctica requiere del trabajo de construcción de una cultura que desnaturalice las relaciones sociales jerárquicas, de mando y obediencia y se reconozca la legitimidad de las formas horizontales de sociabilidad, que suelen ser alternativas invisibilizadas. Como se detalló anteriormente, luego de que los papeles con las frases propuestas por los mismos adolescentes se acercaron al centro del salón, las docentes, Fernando y Natalia, comenzaron a leerlas en voz alta para que los chicos levantaran sus manos al momento de que tal o cual frase fuera de su agrado, hasta reducir el número de propuestas y llegar a la oración elegida. En estas acciones se observa también la democratización de la que hablan sus miembros. Como afirmó Wen, “lo que se pone en valor es la palabra independientemente de quien la diga”⁵⁵, ya que lo que busca Acción Poética es “la desacralización de la poesía y su liberación para que más personas conozcan y produzcan textos, oponiéndose a la idea de que la lectura y escritura de la poesía es restringida a un extracto socialmente elitista e intelectual. Como proclama uno de los muros en Tucumán, ‘la poesía como el pan... es de todos.’”⁵⁶

Al vincular las prácticas estéticas con las políticas, Jacques Ranciere (en Canclini, 2010) elabora una “estética del desacuerdo”. Tal como afirma Canclini (2010), al analizar la obra del francés, existirían dos maneras de pensar la política, una vinculada a la construcción de consensos, y otra, relacionada con el trabajo con los desacuerdos. La primera línea hace foco en experiencias sensibles compartidas. Frente a esta postura, que tendería a evitar el conflicto, Ranciere propone una política que dé visibilidad al conflicto: “que introduzca sujetos y objetos nuevos, los haga visible, escuche a los silenciados” (Canclini, 2010:136). Es por ello que consideramos pertinente ubicar las prácticas de Acción Poética Tucumán dentro de esta línea de análisis, ya que la propia dinámica de acción del movimiento y los talleres, animan al debate, abren el diálogo y no niegan el conflicto, que está en la base de relaciones sociales de desigualdad. Cuando Fernando propuso la consigna de trabajo, y los chicos comenzaron a discutir primero en pequeños grupos, y luego entre todos, la posible frase que luego quedaría plasmada en el frente de su escuela, no sólo posibilitó a los jóvenes poder ser escuchados sino también les permitió un ensayo de práctica democrática, de diálogo y de escucha al otro, que implica necesariamente el disenso. Escoger una frase que los representara implicaba un doble desafío, no sólo la creación de la misma sino elegir una entre todas las propuestas, y que esa fuese una responsabilidad de ellos, de la cual todos eran parte. En este sentido, la estética y la política se articulan al dar “visibilidad a lo escondido, reconfigurando la división de lo sensible y haciendo evidente el disenso” (Canclini, 2010:137). Tal como se afirmó en capítulos anteriores, las prácticas de Acción Poética son eminentemente políticas aunque en el discurso no se presenten como tal y tiendan como grupo a desvincularse de discursos políticos partidarios.

“Hoy es un gran día para no dejarlo pasar” remite a un mensaje optimista y no es el único; “la polifonía particular de sus enunciados mayormente apacigua el conflicto en pos de un mensaje de armonía y de concordia” (Toscano, 2013), diferenciándose del graffiti que se constituye como un

⁵⁵Ibidem 54, página 10.

⁵⁶Publicación en la Fan Page Acción Poética Tucumán, 23 de julio de 2013.

acto urbano de provocación, postuló Toscano (idem). Las intervenciones de Acción Poética buscan la aceptación general de quienes a diario las contemplan. Esta caracterización del consenso cobra un sentido especial cuando los talleres y pintadas se producen en espacios estigmatizados por la sociedad. El barrio Oeste II caracterizado por sus monoblocks, donde tiene lugar la escuela rodeada de rejas en la que un policía da la “bienvenida” y no un portero o celador, en la cual los alumnos visten un uniforme por dificultades de identidad con su propio barrio, entre otras problemáticas, podría conducir a actitudes y frases de resentimiento.

En este marco, resulta necesario volver a reflexionar sobre la problemática de la identidad en estas comunidades estigmatizadas y plantear que nos alejamos de una mirada esencialista de la identidad como exterior y anterior a los sujetos para hacer hincapié, siguiendo a Restrepo (2014), que toda identidad es a la vez, asignada y asumida ya que “requiere que los individuos o colectivos a los cuales se atribuye la reconozcan aunque sea parcialmente o, al menos, sean interpelados” (2014:140) por ella. Es decir, que los vecinos de los barrios estigmatizados e identificados como cercanos a la delincuencia y las drogas, en algún punto se reconocen bajo esa denominación para luego querer despegarse de ella.

Asimismo, Restrepo diferencia, en el estudio de las identidades, entre las proscritas y marcadas de un lado, y las arquetípicas y naturalizadas del otro. Las primeras, se vinculan con colectividades estigmatizadas desde imaginarios hegemónicos, mientras que las otras “operan como paradigmas implícitos normalizados e invisibles desde los que se marcan o estigmatizan” (2014:141) las identidades del primer tipo.

En los distintos casos de nuestra investigación, los diferentes grupos con los que trabaja Acción Poética en sus intervenciones, son en su mayoría, colectivos estigmatizados, que pueden analizarse bajo la primer categoría descrita por Restrepo, que están “marcados” por los imaginarios dominantes. Pobreza, delincuencia, adicciones son algunas de las caracterizaciones con las que se identifica a esas comunidades, y que las señala respecto a los paradigmas “normalizados”, que aunque invisibles son los parámetros desde los que se produce la marcación a estos colectivos.

“En ciertos momentos estas identidades pueden ser objeto de resignificación positiva por parte de las colectividades estigmatizadas en un proceso de empoderamiento y confrontación de los imaginarios dominantes y hegemónicos” (2014:140), propone Restrepo. En este marco, podemos plantear que las intervenciones del movimiento mural-literario colaboran en cierto sentido a dicha “resignificación positiva” que, aún perecedera, permite vislumbrar un proceso de empoderamiento por parte de los grupos estigmatizados. A través de una pared y pinturas negra y blanca, los jóvenes del Oeste II son por un momento, dueños de sus palabras y partícipes de una experiencia que les es propia.

Esta problemática de la identidad, generó conflicto al interior del taller en la Escuela de Comercio, no en términos de disputa sino de represión. Al elegir la frase a pintar uno de los chicos no participó con el resto de la actividad sino que se mantuvo al margen y luego se acercó a Fernando y le entregó un papelito. Como expusimos anteriormente, las docentes nos contaron después que ese alumno venía con problemas de discriminación desde la casa. Dentro del grupo de trabajo, este chico reprimió sus ideas y pensamientos para con el resto de los alumnos, se aisló y participó solo

individualmente. De este modo, podemos observar una problemática múltiple de identidad, que convive tanto al interior del grupo como también en relación al afuera.

Sin embargo, tanto la oración elegida como el resto de las propuestas eran positivas, ya que Fernando les propuso expresarse desde la escuela hacia el barrio, preguntándoles qué querían decirle al vecino que pasa todos los días por delante de esa pared para ir al trabajo, al almacén o al propio establecimiento. Para Wen, en cada frase hay un componente inclusivo, universal, y subjetivo.

Además, la propia acción de pintar alude a una actividad democrática; desde los más pequeños hasta un adulto puede tomar un pincel y comenzar a pintar, los integrantes del movimiento se encargan de que todo aquel que se encuentre en el lugar lo haga. Los alumnos y la docente del barrio Oeste II dejaron al menos una pincelada en el muro de su colegio, entre todos compartieron la pintura para que cada uno pudiera participar de Acción Poética.

Además, desde el movimiento se impulsa a que los propios vecinos tomen las riendas y continúen con el trabajo de los murales, ya que en algunas ocasiones sucede que por cuestiones de tiempo la pintada no llega a terminarse o que el resto de las frases que propusieron podrían plasmarlas en otras paredes del barrio. Fernando retrató uno de estos casos:

El otro día me han llamado de un barrio donde termina Tucumán y ahí estaba la escuela, una situación tremenda de pobreza porque a su vez van chicos escolarizados o no. Entonces han hecho unos textos super hermosos, hemos pintado una pared y lo que yo les dije a los responsables es que con los textos que quedan pinten el barrio, no esperen que venga yo, haganlo ustedes, pinten. Entonces ahí yo les explico cómo proporcionar la pared y les digo firmen Acción Poética en el barrio, no hay problema, pidan permiso por las paredes pero haganlo.⁵⁷

La última parte del proceso provoca una constante retroalimentación; el mural terminado genera, en quienes lo observan, el agradecimiento a quienes lo hicieron, invita a charlar con las personas circundantes sobre la frase, sobre un posible significado, el embellecimiento de su barrio, de la ciudad, y en muchos casos es el puntapié para contactarse con Acción Poética, y proponerle realizar un taller en tal o cual escuela, hospital, en otro barrio, o proponerles la pared de su casa para pintar. Así ocurrió en el barrio Oeste II cuando el vecino se asomó desde su balcón para agradecerle a Fernando la frase plasmada junto a los chicos.

Una de las características esenciales que adquirió Acción Poética en Tucumán es la relación que se genera con el vecino. El enlace se torna múltiple entre quien hace y pinta la frase, y quien la observa (Wen 2014).

Todo el mundo escribe pensando que el eje es el mural. Yo les digo que es el pretexto. Lo que a nosotros nos importa es el vecino y cómo se integra a través de estos murales, cómo se invierte el paradigma de “ensuciar” una pared que generalmente la gente asocia con pintar una pared,⁵⁸ comentó Fernando Ríos.

La excusa de la pintada capitaliza encuentros y convivencias que trascienden el momento compar-

⁵⁷Ibidem 52.

⁵⁸Ibidem 52.

tido. Para Fernando el movimiento existe “para que las personas que tengan que encontrarse se encuentren.”⁵⁹ Y el lugar para ese acercamiento es el espacio público de la ciudad, un punto que funciona como zona de concentración y a su vez de paso, que posibilita que la poesía conquiste espectadores, inspiración, y presente “una gran obra de la gente para la gente” (Wen, ídem). Las prácticas de Acción Poética Tucumán colaboran, desde una estética relacional, en la reconstrucción de lazos sociales debilitados pero lo hacen a partir de una estética del desacuerdo, un trabajo donde se acepta el disenso y se hace visible el conflicto, presente en todas las relaciones sociales. Diego Toscano (2013) investigó sobre la repercusión que tiene Acción Poética en la actualidad tucumana al transformarse en la principal referencia literaria de la provincia, logrando un alcance de masas que no tiene lugar desde la década del '40. Para el autor, el movimiento se convirtió en un fenómeno popular desde un lugar ajeno al campo, que tampoco pide la aceptación del mismo, transitando caminos distintos a las habituales prácticas de escritura tucumanas. En este punto, se relaciona con las “maneras de hacer” propuestas por Michael De Certeau, ya que ambos planteos trabajan sobre la tendencia a superar por otras vías los caminos “tañonados” por la institucionalización. En su libro “La cultura en plural”, De Certeau (1999) reflexiona sobre cómo un grupo social atraviesa la deserción de sus creencias pero saca provecho de las condiciones impuestas para lograr un margen, aunque limitado, de movilidad.

En otro contexto como fue la gran efervescencia social y política del Mayo Francés a fines de la década de los '60, el autor da cuenta de la existencia de una crisis de las representaciones, en la que la autoridad se muestra no creíble al no lograr abrir las puertas cerradas ni cambiar las cosas. Frente a ello, propone sustituir la cultura en singular que impone la ley de un poder, por otra concepción: la cultura en plural, que no deja de llamar a la polémica y en la cual tienen lugar diversas “maneras de hacer”, caracterizadas como golpes de suerte, cambios de mano cotidianos, obras abiertas. Los movimientos populares son los que intentan instaurar una red de relaciones sociales para la existencia de una comunidad y que reaccionan contra la pérdida del derecho de un grupo social a formular por sí mismo sus cuadros de referencia y modelos de comportamiento. Si bien Acción Poética no es estrictamente hablando un movimiento popular, a través de sus acciones de promoción cultural, dinamiza sus capacidades de acción, facilita la toma de la palabra y genera espacios horizontales de participación. El trabajo cotidiano que realiza Acción Poética en Tucumán transita por estos caminos plurales que adopta la cultura para escapar a sus dominadores, para abrir los posibles a pesar de ser pequeñas acciones que no cambiarán la realidad de quienes las llevan a cabo pero que permiten un desvío. Estas técnicas de expresión que se integran en una práctica social, para De Certeau, permanecen como adyacentes y simbólicas ya que no encuentran su efectividad en los lugares de trabajo productivo y de la organización socioeconómica.

La vida cotidiana es el gran escenario que fascina a De Certeau, “un escenario de prácticas quizá no tan rutilantes como las acciones extraordinarias de hombres extraordinarios, pero que poseen su propio resplandor” (Rodríguez, 2014:22). Es en ese espacio de lo cotidiano donde las acciones de los jóvenes que participan de los talleres de Acción Poética y las propias intervenciones del

⁵⁹Ibíd. 52.

movimiento son el tipo de prácticas de las que habla el académico francés. Nuestro análisis mantiene como eje la línea decertausiana que no mira a las instituciones y a las dinámicas de los dispositivos de control, sino que por el contrario, se sitúa del otro lado. Por ello, buscamos reflexionar sobre qué hacen los sujetos en su accionar cotidiano, donde es posible encontrar intersticios en los que operar de modos heterónomos. Los estudiantes que solicitan los talleres de Acción Poética buscan en ellos algo que no encuentran en la institución escolar.

El proceso de trabajo de Acción Poética Tucumán permite visualizar la participación activa e interacción diaria de personas de diversos estratos sociales y con disímiles niveles educativos como una fuerza de intervención en el plano del lenguaje que reivindica la palabra y expresa una observación de la realidad cotidiana desde un punto de vista poético. De esta manera, promueve la intervención en el espacio público sin agresiones, prepotencias ni divisiones, a través de una participación muy horizontal y respetuosa. En palabras de Toscano, el alcance del movimiento en la provincia:

es la mayor afirmación de las necesidades poéticas de una población, en el cuadro de su negación, que está determinada por el derrumbe del sistema educativo, de las condiciones de vida de las mayorías populares, que ven fuertemente limitado sus posibilidades de acceso a la cultura (compra de libros, salidas recreativas culturales, etc.). Las poesías en formato APT, funcionan como placebo (Toscano; 2013).

En una ponencia sobre la apropiación de la palabra, Paola Rubinsztain (2009) analiza la experiencia de mujeres adultas en bachilleratos populares con respecto a los procesos de producción y apropiación de los bienes simbólicos disponibles. Nos interesa dicho trabajo porque al analizar los procesos de la toma de la palabra, se define por un lado, “hablar” como el acto que nos permite constituirnos en sujetos cognoscentes, teniendo en cuenta el error, como parte del proceso de construcción del conocimiento. Asimismo, “aprender a hablar” permitiría la construcción de vínculos: “el uso de la palabra no se agotaría en servir de medio para aprehender nuevos saberes, sino que permite experimentar nuevas formas solidarias de relacionarse con el otro” (Rubinsztain; 2009).

En capítulos anteriores trabajamos sobre los contextos sociales que surgen de la crisis del modelo neoliberal, la caída de los relatos modernos, la deslegitimación de las instituciones, y el debilitamiento de los lazos sociales. Si la sociedad sufrió grandes transformaciones, también estas problemáticas aquejaron profundamente a la escuela. No es el propósito de este trabajo analizar la crisis que sufre el sistema educativo moderno en estos nuevos contextos posmodernos. Sin embargo, al analizar los talleres que da Acción Poética en las escuelas, resulta necesario plantear nuevamente que las acciones del movimiento tucumano se enmarcan en contextos de deslegitimación y resquebrajamiento del tejido social, en el que las instituciones educativas son un ejemplo de ello. Sin embargo, en este contexto de fragmentación social es posible que la escuela se vuelva un espacio desde donde colaborar en la restauración de esos vínculos, donde aún es posible el encuentro con el otro, construyendo experiencias de interacción social distintas a las que prevalecen en la sociedad.

Al analizar los procesos asamblearios en los que las jóvenes del bachillerato toman las decisiones

referentes a las problemáticas grupales, la autora postula que estos procesos de aprender a usar la palabra implica a su vez que las estudiantes participen del ejercicio democrático del poder. En este sentido, también las actividades propuestas en los talleres de Acción Poética en las escuelas permiten pensar a la institución escolar como espacio donde poder construir nuevas relaciones sociales y ámbitos donde se pondría en práctica el ejercicio de la deliberación colectiva para la auto-organización. Fernando también hizo hincapié en que estas acciones poéticas se realicen en las escuelas: “Siempre nos pareció algo como notorio, te diría casi de visos inesperados y milagrosos, el hecho que los alumnos les pidan a los docentes que nos inviten a nosotros para hablar de esto, lo cual me parece fantástico.”⁶⁰ Desde Acción Poética se rescata que en la mayoría de las ocasiones son los propios estudiantes los que piden los talleres, como una forma de reclamo que tienen los jóvenes para desafiar “las pretensiones de un orden social que los deja fuera” (Canclini; 2010:189).

Para el análisis es preciso tener en cuenta la cuestión generacional. Un adulto no vivencia los nuevos contextos sociales de la misma manera que lo hace un joven, que al nacer en estos tiempos, no conoce otros posibles: “una distancia significativa entre las generaciones se produce entre los adultos que aún confían en las instancias públicas, aunque las critiquen” (Canclini; 2010:189).

A través de las prácticas artísticas los sujetos buscan aquello que no encuentran en las instituciones sociales modernas: “el arte que trabaja con la inminencia se ha mostrado fecundo para elaborar una pregunta distinta: ¿qué hacen las sociedades con aquello que no encuentran respuesta en la cultura, ni en la política, ni en la tecnología?” (Canclini; 2010:249). En este sentido, el arte hace sociedad, ya que no pretende ofrecer nuevas totalidades autosuficientes, “sino pensar y acompañar la recomposición de las estructuras, interacciones y experiencias” (Canclini; 2010:249). Los chicos que piden que Acción Poética visite su escuela, están buscando respuestas en algo que está por fuera de la institución educativa. Y cuando el movimiento realiza este tipo de talleres es porque cree que es un espacio propicio por donde puede comenzar a generar algo nuevo.

A lo largo del presente capítulo en el que desarrollamos el proceso de trabajo del movimiento Acción Poética Tucumán y la intervención del grupo en instituciones escolares a través de los talleres, reflexionamos sobre el modo en que se promueven los valores democráticos del diálogo desde su accionar. Es decir, la dinámica de trabajo en la escuela permite visualizar cómo a través de las prácticas del movimiento se generan espacios que fomentan el debate, la escucha y reflexión sobre el propio discurso y la producción final del mural se vuelve una excusa para el encuentro.

Así, se generan espacios de escucha, diálogo, y encuentro con lo que el otro tiene para decir. Los estudiantes se sienten parte de algo que les interesa, que no sólo les posibilita involucrarse sino también expresarse y ser escuchados. A través de la intervención artística en la pared de su escuela, no solo se convirtieron en protagonistas de sus propias acciones, sino que generaron un vínculo con la comunidad. Y el mural que se pintó se transformó en la conexión con el barrio.

En el siguiente apartado trataremos la problemática de la reconstitución de los lazos sociales debilitados y la reapropiación de un espacio, a partir de la experiencia de intervención de Acción Poética en una organización de ayuda a niños y jóvenes autistas. Principalmente estudiaremos cómo la pintada en un muro interno de la institución generó un nuevo sentido del espacio y tejó un

⁶⁰Entrevista realizada el 2 de septiembre de 2014 en Radio Fish, San Miguel de Tucumán.

puente de comunicación con un sector que no sólo se encuentra estigmatizado sino muchas veces aislados del todo social.

Capítulo 5. "No estás solo porque yo te amo!". Taller en la Asociación de Ayuda al Niño Aislado (AS.A.N.A.).

5.1. Tejiendo lazos sociales.

En el presente capítulo trabajaremos sobre las modalidades a través de las cuales las prácticas artísticas de Acción Poética Tucumán aportan a la reconstrucción de los lazos sociales, generando espacios de encuentro entre pares y también con el "otro", dando lugar a prácticas de escucha y de diálogo, pero especificando en los modos de resignificación del espacio al momento de la pintada y su continuación a través del tiempo.

La Asociación de Ayuda al Niño Aislado (AS.A.N.A.) es un Centro de Estudios, Investigación y Tratamiento de Psicopatologías de la Infancia (C.E.I.T.), que trabaja desde 1988 en la provincia de Tucumán. Allí acuden niños y jóvenes con autismo, psicosis, neurosis graves y trastornos conocidos como T.G.D. (Trastornos Generalizados del Desarrollo) que todos los días reciben el cuidado y la enseñanza de profesionales especializados luego de ser derivados por alguna obra social. La asociación recibió la visita de Acción Poética luego que una de las profesoras se contactara con Fernando Ríos y le propusiera realizar un taller en conjunto para pintar una pared interna del lugar. La institución tiene lugar en una casa antigua con una galería que da un patio interno; un espacio oscuro decorado en sus puertas y paredes con algunas flores y guirnaldas de papel de colores que desembocan en el pequeño patio que hace las veces de pulmón, rodeado de algunas construcciones de doble piso que le quitan la vista al exterior y con una pared sin revocar pintada de marrón. Según nos contó una de las docentes, se había escogido ese espacio para realizar el mural porque su aspecto sombrío les inspiraba tristeza y no las alentaba a utilizarlo para las actividades. A pesar de ser el único lugar de la institución al descubierto, que permitía ver el cielo, y ser el contacto con el exterior, nunca lo usaban. Es por ello, que creían que pintando una de sus paredes, podrían revalorizar aquel lugar y apropiarse del mismo de alguna forma. Y de hecho, tiempo después de la intervención, una de las docentes nos contó que el mural en aquella pared, le había dado un nuevo sentido a ese espacio, no sólo por lo que la frase significaba en sí sino principalmente por lo que el proceso de creación de la misma había implicado, una construcción en conjunto, una acción que los había involucrado a todos, de la que habían formado parte, y que expresaba su voz.

Al llegar a AS.A.N.A., las docentes recibieron a Acción Poética con alegría y entusiasmo y le comentaron que en breve llegarían los padres y familiares de los chicos que habían sido invitados a formar parte de la experiencia. Fernando se ubicó en una sala más pequeña para disponer el proyector junto a la computadora y comenzar a preparar la primera parte de la actividad. Mientras tanto, afuera en el patio, el resto de los chicos estaban sentados en círculo, aguardando la llegada del grupo ya que previamente sus maestras le habían hablado sobre la visita.

Cuando finalmente llegaron los familiares comenzó el taller, en esta ocasión el mismo se realizó en su mayor parte con los papás y docentes, y los chicos colaboraron con la pintada. Fernando les relató la historia de Acción Poética en México hace 19 años hasta llegar a San Miguel de Tucumán y la repercusión que tomó el movimiento en nuestro país y Latinoamérica, además de mostrarles

imágenes sobre lo que les iba contando.

Luego, les propuso a los concurrentes que escribieran algún mensaje para plasmar en el mural:



Fernando compartiendo la historia de Acción Poética con los papás y docentes.

Lo que les propongo es poder pensar desde una pared de la institución, qué podemos decir, básicamente pensando en los padres que están por venir y que les hubiese gustado a ustedes leer la primera vez que llegaron acá; esas palabras de aliento que son necesarias, que parecen muchas veces como obvias (...) Lo que vamos hacer es dejarlas escritas para no esperar que alguien las diga sino que desde una pared un montón de voces puedan decirnos esas palabras. Y esa es la idea, que entre padres, chicos y docentes podamos dejar un mural en la institución, ¿estamos de acuerdo?⁶¹

Las docentes ya habían preparado, en los días anteriores, en un trabajo con los jóvenes, algunas frases como: “Me miras mucho pero no me ves”, “Lo bueno es ir a tu lado”, “No te rindas por favor, no cedas”, entre otras. A medida que una de las chicas, que había llegado desde el patio, leía las frases, los papás, hermanos y también Fernando comenzaron a emocionarse mientras levantaban sus brazos para votar la frase que más les gustaba; en sus rostros había una mezcla de lágrimas y sonrisas. Finalmente, resultó elegida, por voto mayoritario: “No estás solo porque yo te amo!”, mientras todos los presentes aplaudían al unísono.

Con la frase ya elegida, familiares y docentes se sumaron a los jóvenes que se encontraban esperando en el patio mientras Fernando diagramó las letras de la frase elegida en la pared pintada de marrón. A continuación, con la ayuda de las docentes, de los papás y los hermanos, los chicos comenzaron a rellenar las letras con pintura blanca, mientras comenzaba la ronda de mate y alguna que otra gaseosa alrededor del mural donde también charlaban sobre la frase y los chicos. Antes

⁶¹Taller en AS.A.N.A., San Miguel de Tucumán, 2 de septiembre de 2014.

de terminar la jornada, las maestras junto a los jóvenes se sacaron una foto alrededor del mural. A partir de ese momento, el patio de la asociación quedó marcado con una frase elegida por los propios familiares que concurren al lugar en busca de apoyo y compañía diaria para sus hijos; los propios asistentes del lugar habían puesto en valor este espacio con sus propias manos. El taller de Acción Poética en A.S.A.N.A. permitió darle la oportunidad a un segmento invisibiliza-



Una de las chicas lee las frases a los presentes para elegir entre todas la que será finalmente pintada.



Fernando conociendo a los chicos de A.S.A.N.A.

do y a menudo estigmatizado por la sociedad, como lo son las personas con discapacidad. En los capítulos anteriores donde trabajamos el caso de Maby y el de la escuela del barrio Oeste II, hicimos referencia a los procesos de exclusión, en los que ciertos sujetos, por determinados factores socioeconómicos, son marginados de la estructura social. Planteamos la “desafiliación” social (Castel; 1995) que sufren estos sectores y el debilitamiento general de los lazos sociales producido en las últimas décadas. Aquí, nos proponemos dar cuenta de otros factores, que forman parte también del concepto amplio de exclusión teniendo en cuenta que las personas con discapacidad se encuentran al margen de una sociedad que los aísla a determinados lugares.

El concepto “exclusión” da cuenta de un proceso complejo y dinámico, que incluye distintas concepciones, experiencias y situaciones. Los sectores sociales que se encuentran en mayor o menor medida desvinculados de la estructura social son varios o incluidos de una manera precaria: los pobres, los desocupados, los adictos, las personas con discapacidades. Como ya hemos trabajado sobre cuestiones vinculadas a la identidad, aquí emerge nuevamente la cuestión. La noción de “identidad” postulada por Stuart Hall (1996), afirma que en los tiempos de la modernidad tardía, (las identidades) “están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzadas y antagónicas” (Hall, *idem*). Dentro de esta complejidad, el concepto de “subalternidad” de clase, de edad, de género, entre otros, trabajado por Pablo Alabarces y María Graciela Rodríguez (2008) como condición que incluye múltiples articulaciones jerárquicas nos permite adentrarnos en la cuestión de cómo se representa al otro, el modo de representar a los subalternos como un problema eminentemente político. Teniendo en cuenta el lugar de enunciación hegemónico como blanco, urbano y de clase media, ese “otro” marca distinción por mera posición; estos cuerpos, caras y voces señalan una representación de otra cosa que en términos de las relaciones de poder es una posición de subalternidad. Los chicos de AS.A.N.A. son representados como subalternos y excluidos dentro de la sociedad por tratarse de personas con discapacidad, se trata de una población que frecuentemente no expresan su voz sino que se encuentran silenciadas. Asimismo construyen su identidad de manera compleja y articulando distintos ejes, porque incluso hay desocupados, adictos y pobres entre las personas con discapacidades, es decir, están marcadas por distintos clivajes de subalternidad. La presencia de Acción Poética, la posibilidad de encontrarse con ellos mismos, de plasmar en palabras una frase que los represente les permitió modificar aunque sea con una pequeña acción su situación cotidiana.

En este apartado queremos trabajar desde un concepto de exclusión social complejo y múltiple, que “a grandes rasgos, se refiere a un debilitamiento o quiebre de los lazos (vínculos) que unen al individuo con la sociedad, aquellos que le hacen pertenecer al sistema social y tener identidad en relación a éste” (Barros; De Los Ríos; Torche 1996). Esta definición nos permite abarcar a un conjunto mucho más amplio de problemáticas. Como plantea Silver:

La exclusión remite a temas económicos como falta de ingresos, de trabajos bien remunerados, etc. y también a temas de otra índole como son la igualdad de derechos, el acceso a beneficios y seguridad social, el status igualitario o la consideración del otro como poseedor de ciertos derechos, la ciudadanía, la unidad cultural, la unidad de lenguas, etc. En este sentido, el fenómeno de la exclusión presenta aspectos espirituales y simbólicos, más allá de los meramente materiales (1994, Silver en Barros; De Los Ríos, 1996).

Los chicos que pertenecen a AS.A.N.A. conviven con este tipo de exclusión, que va más allá de lo material, al ser considerados carentes de comunicación y ser expulsados en varios aspectos de la esfera social, incluso de las actividades relacionadas con la cultura.

Ángel Rivière (1997) define a las personas con autismo como quien “vive como ausente —mentalmente ausente— a las personas presentes y que, por todo ello, se siente incompetente para predecir, regular y controlar su conducta por medio de la comunicación” (1997, Rivière citado en Isabel Fernández Añino, 2003; 142). Por ello, la principal característica de este trastorno es que afecta las habilidades para la interacción social, la comunicación y el lenguaje. Esta breve descripción del autismo nos permite dimensionar cuán relevante son las intervenciones artísticas en estos grupos y también comprender el sentido de la frase seleccionada. La docente, Juliana Amador, lo retrató así:

Como papás nos motiva cuando tenemos una respuesta de nuestros hijos desde una sonrisa o un enojo. En fin, la comunicación es vital y nos fortalece. Imaginen a estos papás en donde no obtienen la respuesta, en donde no se pueden conectar con ese hijo.⁶²

La tarea de la asociación consiste en acercar a estos chicos a la sociedad con un amplio equipo interdisciplinario de profesionales que sostienen una praxis compleja y creativa día a día. Tal como lo expuso la docente: “la institución trabaja con niños con autismo en su mayoría. Es un centro de día y la finalidad es acercar al niño a la cotidianeidad porque buscamos que se sienta partícipe de la realidad”.⁶³

La intervención artística que llevó adelante Acción Poética en AS.A.N.A. permitió acercar a los jóvenes a experiencias de las que son privados habitualmente, y que sean protagonistas de ello: “poder trabajar el mural para los chicos y con ellos fue genial. Sentir que ellos también eran parte de Acción Poética Tucumán”, relató Juliana.

Además, el taller permite observar cómo el arte se convierte en un lenguaje posible para las personas con discapacidad y les da una posibilidad más de expresión e interacción con el otro. Este trabajo toma en consideración la definición de “Arte” propuesta por Ana María Ballesta, Onil Vizcaino y Eva Cristina Mesas (2011) al expresar que:

El Arte es un bien común a todos, un quehacer esencial que acompaña al ser humano desde su origen, las actividades artísticas brindan posibilidades similares al juego para descubrir y entender el mundo desde nuestra infancia, nos permite expresar y comunicar nuestros sentimientos, emociones, pensamientos y vivencias subjetivas, así como establecer lazos entre nuestro mundo interno y el mundo exterior. (2011; 139)

Incluso los autores reflexionaron sobre la importancia de las actividades artísticas para las personas con discapacidad, ya que consideraron a lo largo de la historia dos acepciones: lo que son y lo que deben ser, sin darles una oportunidad para lo que pueden o desean ser. En esta dimensión, el arte es un medio ideal para favorecer estos campos postergados o invisibilizados y proporcionar herramientas que contribuyan al mejoramiento de su salud a un individuo determinado a través de los lenguajes artísticos. Esto se convierte por un lado, en una forma de terapia que interviene

⁶²Entrevista online realizada por las autoras el 23 de enero de 2015.

⁶³Ibidem 62.



Docentes, chicos y Fernando pintando en conjunto el mural de la Asociación.

sobre la salud física y mental, ya que la expresión artística permite adentrarse en lo sensible y descubrir las relaciones entre lo externo y lo interno que ponen en marcha esquemas de felicidad y realización. En el caso de las acciones del movimiento, éstas permiten que los chicos establezcan lazos entre su mundo interno y externo. Por otro lado, y tomando como eje el trabajo de Raúl Castillo, Romina Sostegno y Rafael López-Arostegi (2012), miembros del equipo del Observatorio del Tercer Sector de Bizkaia (España), se transforma en un espacio de expresión con herramientas para la inclusión.

Si consideramos la expresión como un derecho fundamental de la población y la expresión artística como una vía para que todas las personas y, especialmente, aquellas en situación de exclusión y vulnerabilidad ejerzan este derecho, tanto de manera individual como colectiva, el arte pasa a constituir un espacio de desarrollo personal, encuentro y participación social que permite a las personas trascender barreras y dificultades físicas, relacionales, entre otras. La tarea de Acción Poética con AS.A.N.A. así como en cada una de sus acciones, apuntan a generar la inclusión a través de la expresión artística, y de esta forma, aportar a la reconstitución del tejido social.

La inclusión no sólo remite a la posibilidad de modificar o incidir en situaciones objetivas de exclusión como el acceso al empleo, la vivienda, la salud, la educación, la información, la cultura sino también a la generación de oportunidades para la expresión del propio sujeto que le permitan desarrollarse en toda su plenitud y participar activamente en la sociedad y la cultura. Como la exclusión, la inclusión es multidimensional, dinámica y ambas categorías conforman un continuo con fronteras que se desdibujan y un proceso que afecta a personas y colectivos sociales que históri-

camente se situaban al margen de las situaciones de riesgo y exclusión.

Para Castillo et al. (2012), no toda persona con discapacidad se encuentra en situación de exclusión o riesgo, pero la misma constituye un factor de vulnerabilidad, ya que estas personas afrontan este tipo de situaciones. Por lo tanto, promover iniciativas inclusivas implica, desde el punto de vista de los sujetos, hacer posible la participación de las personas, en situación de vulnerabilidad, riesgo o exclusión, en procesos de creación, producción y difusión cultural.

Desde la perspectiva de los espacios, consiste en promover lugares abiertos y no privatizar la cultura, limitando las oportunidades de creación, producción y difusión a un grupo reducido. El taller en AS.A.N.A. se sumó al trabajo que, desde sus inicios en Tucumán, Acción Poética mantiene con organizaciones sociales, instituciones públicas y privadas como hospitales, cárceles, hogares, comedores barriales, centros psiquiátricos, fundaciones, centros de lucha contra las adicciones, instituciones para personas con discapacidad, etc, porque como expresó Fernando Ríos, están “convencidos de que todos, sin excepción, tenemos algo que decir”.⁶⁴ Para el coordinador de Acción Poética Tucumán, el movimiento tiene un carácter más social que artístico-literario ya que “excede por lejos el hecho de salir a pintar una parecita por un grupo de gente (...) es poner al vecino, al otro, al que nunca nadie le preguntó lo que tenía para decir, en el centro”.⁶⁵

En este sentido, en varias oportunidades el movimiento realizó tareas con chicos ciegos y armaron murales en sistema “macro-braille”. “Cada día es un intento por mejorar” es una de las frases diseñadas por los chicos de la Escuela Congreso junto a la Escuela Braille donde pegaron en el muro círculos con relieve para formar, además de la pintada, el sistema de escritura táctil que utilizan para leer. Además, Acción Poética Tucumán desarrolla habitualmente talleres con fundaciones, donde a diferencia del tradicional formato de fondo blanco con letras negras, pintan la frase o el fondo con un color que representa a la institución, como ocurrió en el caso de AS.A.N.A. Fernando relató sobre una intervención con la Fundación de Fibrosis Quística Tucumán:

Primero te llaman, te cuentan, somos esto, necesitamos un mural porque nadie nos da bola, necesitamos difundir esto y te cuentan la enfermedad, y específicamente el caso de la hija, situación tremenda y ahí te enganchás y no podés zafar. Yo voy a escuchar lo que tienen para decirme.⁶⁶

En esa oportunidad, la frase escogida para plasmar en el mural fue: “Besemos a nuestros hijos, un beso lo cura todo”, aclarando a un costado que el sudor salado es uno de los síntomas para la detección de la enfermedad.

Al realizar estas actividades en conjunto con asociaciones sociales, Acción Poética Tucumán se convierte en un proyecto integrador, intenta que “esto de pintar una pared sea también un medio para que mucha gente pueda expresarse”, comentó Ríos Kissner.⁶⁷ Como manifestamos en capítulos anteriores, la pared se vuelve una excusa al igual que la frase escogida porque lo significativo, lo que da sentido al movimiento, son las acciones que moviliza. Para el colectivo no es relevante

⁶⁴Laura Haimovich (30 de agosto de 2014) “La poesía que florece los muros”. Clarín.com. Disponible en: <http://clarin.in/2jCwtfp>

⁶⁵Tiempos Líquidos (26 de junio de 2014). Nota a Fernando Ríos Kissner, creador de Acción Poética. Disponible en: <http://bit.ly/2j9p9JA>

⁶⁶Entrevista realizada por las autoras el 4 de septiembre de 2014 en El árbol de Galeano (San Miguel de Tucumán).

⁶⁷“Jóvenes hicieron pintada poética en el patio de su escuela”. (17 de octubre de 2014). Portal Catamarca día a día. Disponible en: <http://bit.ly/2kdpj04>

si lo que hacen es o puede considerarse arte o no, si las palabras escritas tienen vuelo poético, lo que les interesa, en cambio, es el propio acto de darle voz a quien generalmente no la tiene, un acto eminentemente integrador. Al respecto, Fernando resaltó:

No nos importa ya ni el texto que escribimos, sino la génesis de ese texto, eso es lo que más nos importa hoy. Por eso quizás vean un mural muy simple en sus palabras, casi hasta naif, si lo quieren ver, lo que pasa es que detrás de esa pared, suceden cosas mágicas (...) Acción Poética más que una pared es un espacio.⁶⁸

La experiencia de A.S.A.N.A. permite observar los modos en que la frase pintada en el muro excedió el propio acto de pintar. Las emociones y lo vivido en la propia acción no quedaron plasmadas en la pared pero fueron el aporte que la acción dejó como sedimento, un resto que las instituciones y las distintas personas que las habitan pueden capitalizar. El motor del movimiento es el accionar mismo que se da en el centro de la escena y que luego tiene como resultado final un producto, pero lo excede ampliamente. Luego de la intervención Fernando expresó:

Para mí el momento más emotivo fue con los padres, se me ha hecho un nudo en la garganta, me he ido afuera, he tratado de decir “no, qué loco, no se puede creer” ¿y eso cómo lo retratás en un mural?⁶⁹

El taller generó un espacio de encuentro y diálogo entre los padres, sus hijos y las docentes que de otro modo no hubiese ocurrido, y les permitió reunirse de un modo diferente al que lo hacen diariamente cuando concurren a la Asociación para ir a buscar o dejar a sus chicos. La actividad puso a la luz frases que los representaban y que despertaron la emoción entre los concurrentes, ya que pusieron en común, a través de oraciones simples, su realidad cotidiana. No estás solo porque yo te amo!, expuso la contradicción que vive cotidianamente este sector estigmatizado por la sociedad y aislado de la misma por su falta de comunicación y sólo recibe contención de su propia familia o de instituciones como A.S.A.N.A. que los ayudan a transitar con una mejor calidad de vida, y acciones culturales como las que lleva adelante Acción Poética, les brinda herramientas para tomar, a la manera decerteausiana, un desvío dentro de su realidad. Con esto nos referimos a la capacidad de gente común de hacer cultura, de erosionar y modificar, aunque sea de modo lento y breve, las representaciones sociales autorizadas, aceptadas y comunicables de la sociedad en la que viven. El taller entre papás, hermanos, docentes y alumnos posibilitó el encuentro entre personas que se ven todos los días pero de un modo diferente: compartieron un momento de reflexión sobre lo que viven cotidianamente pero que en la fruición cotidiana no se detienen a observar. En este espacio acordaron una oración que los representa, al querer transmitirle a sus hijos que no están solos sino que ellos estarán siempre a su lado. La experiencia del taller permitió que este sector de la sociedad, generalmente estigmatizado, vivencie la posibilidad de ser escuchados y decir lo que sienten, incluso en este caso, dejarlo plasmado en una pared.

Nuevamente, así como en cada uno de los talleres que desarrolla Acción Poética, en A.S.A.N.A. se generó un espacio de encuentro y reflexión, en el que se problematizó sobre la expresión de

⁶⁸Ibíd. 66

⁶⁹Ibíd. 66.

una voz propia, ya que fueron los mismos miembros de la organización los que generaron el texto, que luego plasmaron en el muro. A su vez, la experiencia permitió, una vez más, abrir nuevas



Una de las mamás pintando junto a su hijo la frase elegida.

instancias y posibilidades de diálogo, de escucha del otro. Los papás y hermanos compartieron un momento junto a sus hijos y compañeros, sonrieron y se emocionaron ante cada oración, no debatieron, simplemente hicieron silencio para escuchar pero eligieron una frase que sintieron propia. Además, la pintada permitió resignificar un espacio olvidado; algún tiempo después, desde su cuenta en Facebook, la entidad publicó imágenes de los festejos por la primavera y de cumpleaños, donde se ve a los chicos jugando y celebrando junto a sus docentes en el patio interno que habían realizado la pintada.

Un año después de la intervención, en 2015, Juliana nos contó que desde que se realizó el mural, el espacio tuvo un valor especial para ellos: “con los chicos plantamos una huerta en macetas recicladas y obvio el lugar fue el elegido para la actividad”⁷⁰, en referencia al patio de la pintada. Particularmente, recuerda ese día cada vez que entra y lee la frase, ya que todos estaban compartiendo una misma actividad. En suma, el colectivo de intervención artístico-literario se acercó a un grupo invisibilizado y estigmatizado de la sociedad, como lo son las personas con discapacidad, para escuchar lo que tenían para decir, reconstituyendo de esta forma, parte del tejido social. Además, a través de una acción artística, que quedó plasmada en un mural, los jóvenes, familiares y docentes formaron parte de un proceso que posibilitó reapropiarse de un espacio de la institución que estaba olvidado.

En el próximo capítulo se abordará el caso de un proyecto de intervención artístico-literaria, del que Acción Poética formó parte, con un recorrido poético por las calles de cuatro barrios de San Mi-

⁷⁰Ibídem 62.

guel de Tucumán y a partir del cual daremos cuenta de la problemática del espacio público, de su revalorización, y la reconstitución de los lazos sociales que este tipo de acciones artísticas habilita.



Docentes y chicos festejando un cumpleaños, pocos meses después del trabajo con el movimiento.
Fuente: Facebook AS.A.N.A.

Capítulo 6. Pasaje cultural “La poesía en la calle”. La revalorización del espacio público a través de la reconstrucción de los lazos sociales.

En el presente capítulo problematizaremos sobre los procesos de revalorización del espacio público y de reconstrucción de los lazos sociales a partir de una experiencia de intervención artística en la que Acción Poética trabajó en articulación con un ente gubernamental de cultura de la provincia y una organización civil. Al abordar el proyecto La poesía en la calle intentaremos dar cuenta de cómo las paredes de cuatro barrios tucumanos adquirieron un nuevo sentido, y cómo estas acciones permitieron a muchos de sus vecinos reencontrarse en las calles de otra manera, distinta a la de todos los días.

Como ya hemos mencionado, Acción Poética Tucumán se caracteriza por su trabajo colectivo, no sólo en el trato directo con los vecinos sino también por la tarea en conjunto con distintas instituciones, tal como señalamos en el capítulo anterior de A.S.A.N.A. En varias oportunidades, el grupo llevó a cabo intervenciones artísticas junto a un organismo estatal, el Ente Cultural de Tucumán. Uno de los proyectos que realizaron en conjunto fue el Pasaje poético en el barrio El Sifón y otro, La poesía en la calle, caso que nos ocupa en el presente capítulo. De esta manera, se logró una articulación de trabajo con esta institución gubernamental, que participa, entre otras cosas, con la gestión y el aporte de los insumos materiales. El proyecto integró al movimiento, la Asociación Civil Crecer Juntos⁷¹ y al Ente, a través de la Dirección de Acción Cultural, en un pasaje con frases poéticas que conectó cuatro barrios: Juan Pablo II, San Roque, 128 Viviendas y Juan Bautista Alberdi, ubicados en el noreste de la ciudad. Las jornadas de los talleres, que se realizaron a lo largo de dos meses, consistieron en armar las frases y editarlas entre los grupos de vecinos para vincular cada texto a la idea general del pasaje. Luego, entre risas, chistes y haciendo circular el rodillo y los pinceles, diferentes grupos pintaron las paredes que con anterioridad cedieron los mismos vecinos. En uno de los barrios, luego de algunos minutos, el muro que antes decía “Leg. Gustavo Villalba” pasó a decir “Lo querés?... Buscalo”.

El propósito fue formar un recorrido poético que plasmó a lo largo de 14 cuadras, la voz y las palabras expresadas por los propios vecinos.

Carolina Cazón, a cargo de Acción Cultural del Ente Cultural, manifestó sobre el objetivo primordial: “la idea es plasmar en estas paredes (...) justamente esa idiosincrasia, esa mirada de la vida, de las cosas, las experiencias que estos vecinos tienen para contarnos”.⁷²

Esta actividad permitió por un lado, a través del recorrido, el contexto y el contenido, contribuir a un proceso de movilización de la conciencia ciudadana, de conexión entre vecinos y re significación de un sector marginalizado. Los vecinos fueron invitados a participar, no de modo obligatorio sino que les propusieron formar parte de esta experiencia, si tenían ganas de hacerlo. Cristian, uno de los vecinos que concurrió, contó que decidió formar parte porque lo vio “como una oportunidad de aportar su granito de arena”. Incluso, una vez concluido el programa, vecinos de otros barrios acudieron al Ente, a la Asociación y Acción Poética para pedir que se realice en el suyo.

⁷¹Crece Juntos es una organización social sin fines de lucro que, desde la década de los 90, desarrolla acciones en los barrios de la periferia noroeste de San Miguel de Tucumán promoviendo procesos de participación comunitaria y desarrollo territorial que garanticen el acceso a sus derechos sociales, económicos, políticos y culturales.

⁷²Audiovisual “La poesía en la calle”. YouTube. Disponible en: <http://bit.ly/2jN7MiR>

El proyecto estimuló a todos a expresarse a su modo: hay quienes escribieron una frase propia, otros de algún autor que leyeron o escucharon, algunos quisieron solo pintar. Al respecto, una de las chicas, María Belén, opinó: “cada uno tiene algo suyo y lo dice a su manera y es lo que expresamos en esas paredes”⁷³. Pero además, la actividad permitió que estas personas se sientan valoradas al ver que el resto de sus vecinos estaban contentos con lo que habían realizado; algunos se acercaban no solo a fotografiar sino también a preguntar e interactuar con quienes estaban pintando. Para Cristian, “luego de ponerle empeño y trabajar, es muy lindo saber que a la gente le gusta”⁷⁴. Con ello, el vínculo entre las personas del barrio se vuelve más cercano, ya que aquel que pasa y lee la pared se siente identificado con quien lo escribió.

Y por otro lado, proporcionó herramientas para que los más de 1000 participantes, entre adolescentes, jóvenes y mujeres adultas, se apropiaran del espacio público urbano, recuperando y llevando a las paredes sus voces. No se trata de un proceso lineal, sino por el contrario, estas voces populares se encuentran mediadas: hay un ente gubernamental que lleva a cabo el proyecto en forma conjunta a una organización civil y un movimiento artístico independiente; por lo que esta voz está gestionada, promovida por dichos organismos. Incluso, al adquirir una cierta estructura, el movimiento propone una consigna al comenzar cada taller, por ejemplo en esta experiencia, Fernando les planteó escribirle al vecino, el que vive a lado de su casa, a la vuelta o el de algunas cuadras más allá y que circula por esas mismas calles, sobre los sueños en común como barrio. Si bien esta acción no parece vislumbrarse como a priori “democrática”, al proponerles sobre lo que pueden escribir, desde el movimiento consideran que solo se trata de un disparador para que se lancen las propuestas de ellos, una instancia onírica del dormir y los sueños como el deseo y las ganas de transformar algo, para activar los distintos temas dentro de ello.

El proyecto *La poesía en la calle* generó un espacio de arte participativo en un espacio público como es la calle. Éste puede interpretarse como un gesto de promoción de la creatividad popular, un factor relevante en la constitución de la propia comunidad como sujeto activo en la transformación de su realidad.

Dante Ibáñez⁷⁵, de la Asociación Civil Crecer Juntos, expresó su plena confianza en el hecho artístico como herramienta para posicionar de otra manera a los adolescentes y niños, es decir, sacarlos de los espacios de policiales en los medios de comunicación y que vean la calle como un espacio positivo, contenedor y propio a través del cual se expresen y recuperen la confianza. Para Claudia Lía Bang (2013), el arte junto a otras disciplinas se torna un *modus operandi* de la participación comunitaria en intervenciones para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. Bajo esta concepción, poblaciones que padecen el aislamiento, la discriminación y la indiferencia, participan de las decisiones en la comunidad bajo la forma de un proyecto colectivo e interdisciplinario. Para la autora, en la sociedad actual, donde la soledad relacional se expresa en la precarización de los vínculos barriales, familiares, gremiales y de participación política, las prácticas artísticas participativas constituyen un espacio posible de resistencia. Como ocurrió con el proyecto de Acción Poética, Crecer Juntos y el Ente, éste se convirtió en una forma de creatividad

⁷³Ibidem 72.

⁷⁴Ibidem 72.

⁷⁵Ibidem 72.

al servicio de la comunidad que trabaja para la conformación de vínculos y espacios de encuentro, ya que la capacidad de la palabra poética unió, movilizó a la gente y despertó la necesidad dormida de expresarse desde la sensibilidad. En palabras de Bang: “se trataría de llegar con el arte allí donde los abordajes sociales y políticos convencionales no llegan” (2013). Ibáñez expresó el objetivo final del trabajo en conjunto con el movimiento:

El proyecto La poesía en la calle busca trabajar con las poblaciones con las cuales caminamos; los niños, las mujeres, los adolescentes y los jóvenes y a partir de ello, llevar sus palabras, sus sueños, sus percepciones, a las paredes de los barrios ⁷⁶.

A partir de estas prácticas, el espacio público se transforma en el soporte para satisfacer nece-



Dos adolescentes que participaron escribiendo y pintando lo que tenían para decir.

Fuente: www.crecerjuntos.org.ar

⁷⁶Ibídem 72.

sidades colectivas donde circulan los diferentes emergentes sociales, debido a su importancia socio-política y cultural. La calle como espacio multifuncional –que contiene desde la actividad cotidiana y repetitiva hasta los movimientos más virulentos y transformadores de la sociedad–, potencia las manifestaciones culturales de todo tipo (2003, Carreira en Bang, 2013). El arte callejero que irrumpe en el espacio público provoca una ruptura en la funcionalidad espacial cotidiana y modifica sus usos. Para Bang, esta permeabilidad posibilita el acceso a un público heterogéneo en su composición social.

Para Crecer Juntos, el pilar fundamental del proyecto es sacar a los jóvenes de las páginas de policiales de los medios de comunicación para llevarlos a las otras páginas, las del hacer y el crear. Lo relevante era retomar el espacio privilegiado donde sus colaboradores quisieran trabajar, que es la calle como lugar de encuentro y no de desencuentro. Incluso, el desafío era abandonar por un momento la casa, la escuela, la sociedad de fomento como espacio físico y apuntar hacia el exterior, desatar cosas que quizás en esos espacios están condicionadas y en el afuera se vieron mucho más liberados. En todo caso, la dimensión de lo público habilita precisamente un lugar para pensar qué es lo común, así como también qué se incluye y se pone en consideración de forma pública (Habermas, 1981).

Al combinar el arte con el espacio público, el objetivo no es producir sólo un bien cultural sino un medio que posibilite pensar y crear nuevas realidades, generar otros imaginarios y paradigmas sociales donde pensar, crear y recrear sus propias realidades. Con ello nos referimos a que no estén definidos desde la “mirada del Otro”, como sucede en el caso de los periódicos o noticieros cuando publican noticias de inseguridad y estigmatizan a quienes viven en esos barrios por el mero hecho de habitar la zona sino que los propios vecinos, a través de este proyecto de poesía, generen un discurso propio en el cual se reconozcan y lo expresen al resto de la comunidad. Los jóvenes, madres y niños de estos cuatro barrios de Tucumán se encontraron para pensar y pensarse, conformando un lazo basado en la solidaridad y el compromiso con el otro a través del arte. La creación colectiva genera acciones desde la horizontalización de los vínculos en el proceso creativo, que invita a decidir y reflexionar en conjunto. En contraste con la idea del arte como



Miembros de Acción Poética compartiendo pintura con los vecinos para que todos puedan participar.
Fuente: Ente Cultural de Tucumán.

producto estético que se exhibe y al que sólo tiene acceso un público favorecido por su condición social, Bang (2013) considera al arte en relación con el crecimiento del hombre y de la sociedad, en cuanto a sus posibilidades sensibilizadoras y creativas, en permanente interacción con la vida cotidiana.

En este sentido, el sistema de selección se vuelve la herramienta más democrática ya que de acuerdo a cómo reaccionan los vecinos cuando leen las micro-poesías, son las que eligen para pintar. Durante las jornadas de trabajo, Fernando Ríos Kissner expresó sobre la tarea pluralista que tuvo lugar en los talleres:

Todo lo que se está pintando acá son textos que nacen a partir de lo que ellos tienen ganas de decir. Muy democráticamente, entre todos hacemos una selección de las decenas de textos que increíblemente generan y la idea es siempre ponerlo al vecino en esa situación, desde un lado muy amable y qué quisiéramos como vecinos decirles desde una pared ⁷⁷.

Por otro lado, la permanencia de la obra o producción final en el espacio público tiene efectos sobre los participantes del proceso creador por el reconocimiento y lazo social que permite ser establecido con el resto de la comunidad; sus resultados son transformadores a nivel social/comunitario. María Belén expresó sobre lo que provocó Acción Poética luego de la pintada:

Quedás reflexionando así como un flash, cómo una poesía puede llamar la atención de otra persona, quedás pensando lo que dice una frase, que son dos o tres palabras en alguna pared o cinco palabras, te quedás mirando qué es lo que quiere decir el otro⁷⁸.

Agustina, otra de las chicas que participó en el taller, hizo hincapié en la correspondencia y las relaciones que comienzan a establecerse entre el vecino que pasa y ve el mural con aquel que lo plasmó: “por ahí les llega a algunas personas del barrio y se hacen preguntas en algunas frases como si fuera a ellos que les pasa”⁷⁹. Esta posibilidad de promover un arte participativo generó ideas y propuestas alternativas para repensar los usos del espacio público a través del trabajo con los vecinos, sus conflictos y necesidades cotidianas propias de la vida en comunidad tales como la soledad, la posibilidad de ser escuchados y de alzar su voz. “Es muy loco eso de que antes venía a pelearme y ahora vengo a escribir poesía y ayudar a otros pibes”, expresó Franco, un joven de 23 años que después de tener problemas de adicciones y estar preso por robo, se convirtió en parte activa de la organización Crecer Juntos y participó de las jornadas de pintadas junto a Acción Poética. El chico que antes iba al barrio “Trulalá” a buscar drogas y peleas, fue uno de los tantos que tomaron el rodillo y pintaron, entre otras frases, “Las cadenas de la libertad”. Respecto a cómo lo ayudó el trabajo comunitario, dijo: “te mantiene ocupado y podés pensar en otras cosas”; además recalca “de un día para el otro dejás todo: la droga, la familia, la junta, la calle (...) es duro, pero si tenés ganas se puede”. En su relato, la calle remite a las adicciones, a las malas compañías, cargado de un componente negativo. A pesar de ello, en estos cuatro barrios tucumanos, el proyecto

⁷⁷Ibidem 72.

⁷⁸Ibidem 72.

⁷⁹Ibidem 72.

de intervención buscó darle un nuevo sentido a la calle, revalorizarla y que las personas puedan percibirla como posibilitadora de buenas acciones, convocando al vecino a participar de un trabajo colectivo para entamar los lazos vinculares en torno a un proyecto y un espacio en común. Como afirmó Karina Benito (2009) la palabra “vecino” se vuelve clave porque posibilita consenso y da cohesión a un proceso comunitario. Se distingue un rasgo común de los ciudadanos ya que es una “identidad demarcada regionalmente por una misma pertenencia” (Benito; 2009:32).

No sólo esta experiencia posibilitó que los distintos actores barriales se vinculen en torno a un trabajo colectivo en común, sino que también les permitió la generación de un discurso propio; de esta manera, se democratiza la palabra con la expresión de múltiples voces. En la página web oficial de la Asociación Civil Crecer Juntos se resalta:

Empalabrarnos en esos encuentros para ir poco a poco recuperando y llevando a las paredes las miradas y las voces de los/as jóvenes, las mujeres, los/as niños/as y de nuestros/as educadores/as. Faltarán paredes para poder escribir eso que encuentro a encuentro va brotando de nuestros corazones⁸⁰.

Al volverse protagonistas de estas acciones que tienden a modificar su lugar de pertenencia, se produce una reapropiación simbólica del espacio público. Fernando también hizo referencia a ello:

Se ha visto los niveles de participación espontánea de la gente, porque acá es para el que quiera venir, se reparten pinceles, lo cual hace que también no sean tan sólo partícipes sino también sean custodios de este mural, también da una garantía que esto más allá de las cuestiones electorales, pueda permanecer en la pared como mensaje a todos los vecinos⁸¹.

Cuando el líder de Acción Poética se refiere a que “sean custodios”, expresa la posibilidad que los sujetos se apropien simbólicamente de un espacio a partir de una participación activa en los procesos creativos.

Por otra parte, en cada una de las intervenciones que el grupo lleva adelante el mensaje principal que intenta transmitir Fernando es la posibilidad multiplicadora que tiene el proyecto. En el caso de *La poesía en la calle*, expresó que en cada uno de los barrios hay condiciones para la conformación de grupos autónomos de Acción Poética que pueden escribir para sus vecinos: “esto es como el inicio, la punta de un hilo de una madeja enorme, es lo que esperamos, que así se desarrolle”⁸², resaltó Ríos. Esta experiencia permitió que los vecinos salieran del ámbito privado y que la calle adquiriera un nuevo sentido, ya no como el lugar inseguro y de peligro, sino de encuentro: “que no sea el lugar que divide, que la calle no sea el lugar que agrede, sino de encontrarnos, donde podamos compartir”, agregó Fernando⁸³.

Desde esta misma perspectiva, pero en relación con otra intervención, Fernando nos contó sobre una experiencia que tuvieron en el barrio Los Pocitos, en conjunto con estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, donde pintaron un mural que decía “Necesitamos escucharnos”, que expresó

⁸⁰Publicación en página web oficial Asociación Civil Crecer Juntos. Disponible en: <http://www.crecerjuntos.org.ar/la-poesia-en-la-calle-i/>

⁸¹Ibidem 72.

⁸²Ibidem 72.

⁸³Taller de la escuela en el barrio Oeste II.



Grandes y chicos pintando parte del recorrido poético. Fuente: Ente Cultural de Tucumán.

“la necesidad de los vecinos, de empezar a hacer un diálogo entre ellos”⁸⁴. Tiempo después, una vecina que se encontró con él le comentó que el mural que habían pintando se había transformado en el punto referencial de encuentro cuando ocurrieron los saqueos en diciembre de 2013 en Tucumán, y ahora en el lugar se realizaban las asambleas barriales. El espacio se resignificó simbólicamente, los vecinos le encontraron un nuevo sentido a aquella pared del barrio, que luego de la realización del mural se transformó en un lugar de encuentro por excelencia.

Desde la perspectiva de De Certeau (op. cit), estas manifestaciones posibilitaron la expresión de un lenguaje que tomó al revés los símbolos dominantes para invertir su significado, como un acto de ruptura frente a la autoridad, al convertir ese mismo espacio que era escenario de violencia y robos como un lugar de encuentro y toma de decisiones para salir de esa situación. Las reuniones que comenzaron a realizarse pueden vislumbrarse como una transgresión creadora como comunidad. Este acontecimiento implicó más bien una transformación simbólica por lo que significó más que por lo que efectúo. En otras palabras, al posibilitar relaciones renovadas que traspasaron ese momento específico, ya que luego también se utilizó para otras ocasiones a medida que fue pasando el tiempo.

Si tomamos en consideración lo planteado por Goonewardena (2011), acerca de la lucha por una nueva ciudad también es la lucha por una nueva sociedad, se torna central reflexionar sobre el espacio urbano como lugar donde se constituyen, circulan y se reproducen los vínculos sociales. El conflicto no está por fuera de estas relaciones, también es parte de ellas, ya que este espacio reúne todas las diferencias. Incluso, no existe nada por fuera de tales intercambios, no hay ciudad, ni espacio urbano, sin proximidades, sin relaciones. Henry Lefebvre (1972, en Goonewardena,

⁸⁴Entrevista realizada por las autoras el 4 de septiembre de 2014 en El árbol de Galeano (San Miguel de Tucumán).

2011) problematizó acerca del fenómeno urbano y expresó la importancia de la ciudad como espacio de interacción:

¿Y qué crea [la ciudad]? Nada. Centraliza las creaciones. Y, sin embargo, lo crea todo. Nada puede existir sin intercambio, sin aproximación, sin proximidad, es decir, sin relaciones (...) Pero lo urbano no es indiferente a todas las diferencias, ya que precisamente las reúne. En este sentido, la ciudad construye, libera, aporta la esencia de las relaciones sociales: la existencia recíproca y la manifestación de las diferencias procedentes de los conflictos o que llevan a los conflictos. (1972, Lefebvre en Goonewardena 2011)

El trabajo de Acción Poética en el proyecto *La poesía en la calle* permite observar la importancia del espacio público como ámbito decisivo en la constitución de las relaciones sociales. En esta problemática tenemos en cuenta la crisis de la vida pública en las sociedades contemporáneas, ya que como apuntó Richard Sennet (1978), predomina una visión intimista sobre un dominio público vacío que sufre un intenso abandono. Frente a ello, consideramos que lo que busca este movimiento cultural independiente es volver y problematizar, devolver la complejidad negada por la hegemonía, aunque sea por momentos, al espacio contingente. Nuestro estudio parte de una definición de “público” como esfera de lo común. Retomando lo expuesto por Hannah Arendt (1958) en el sentido de que todo lo que aparece en público puede verlo y oírlo todo el mundo y tiene la más amplia publicidad posible, ya que la presencia de otros que ven y oyen asegura la realidad del mundo y de las propias personas. El encuentro de los vecinos en la calle posibilitó el acople de otras personas que pasaban por el lugar e incluso al pasar los días, las pintadas en los muros de las casas fueron leídas por otros tantos más que no participaron pero que transitan esas calles de camino al trabajo o a sus hogares y luego quieren repetir la experiencia. Además, de acuerdo con el planteo de Jürgen Habermas (1973) al relacionar el espacio público con la opinión pública, entendiendo al primero como un ámbito de la vida social en el que se puede construir este tipo de opinión. El autor expresó que:

en cada conversación en la que los individuos privados se reúnen como público se constituye una porción de espacio público. (...) Los ciudadanos se comportan como público, cuando se reúnen y conciertan libremente, sin presiones y con la garantía de poder manifestar y publicar libremente su opinión, sobre las oportunidades de actuar según intereses generales (1973, Habermas en Boladeras Cucurella, 2001).

La revalorización de la calle en estos barrios estigmatizados de la ciudad permitió el encuentro de la comunidad en torno a un espacio en común e incluso la posibilidad de comenzar a articular un discurso propio. “Ni un pibe menos”, “Puedo vivir sin miedo”, “No ganas si no luchas, no vences si no escuchas”, “El no opinar es el silencio de pueblo” y “La paz del mundo la construimos entre todos” fueron algunas de las consignas redactadas que mantuvieron como eje un mensaje optimista y de denuncia para aquel que camina todos los días por esas calles. Los vecinos que concurrieron a los talleres participaron de espacios de diálogo y debate durante varios días donde la pared se convirtió en el pretexto para volver a encontrarse con el otro, expresaron a través de las frases sus problemas de la vida privada en la interacción con sus pares. Este intercambio comunicativo, que tuvo lugar en el espacio público, produjo argumentos u opiniones

semejantes y diversas para finalizar en una puesta en común.

Según indica Sennet (1978) a través de sus interrogantes:

¿Qué condiciones sociales estimulan a las gentes a exhibir sus sentimientos a los demás de manera tal que se produzca alguna respuesta afín, alguna clase de despertar? ¿Bajo qué condiciones conectan los seres humanos sus poderes creativos para volver expresiva la experiencia ordinaria? Estos interrogantes constituyen modos de preguntar cuándo, si acaso alguna vez, apeló el ser humano naturalmente y sin agitación a las energías que hoy parecen aisladas en los muy especiales cotos del Arte.

Consideramos que estas energías de las que habla Sennett, a pesar de que parecen aisladas a los cotos del Arte, están involucradas en las intervenciones artísticas que lleva adelante Acción Poética, y que involucra a vecinos, instituciones, escuelas y todo aquel que quiera ser parte. Las mismas que permiten que dichos sujetos exhiban sus sentimientos, pensamientos y reflexiones a los demás, transformando a través de estas creaciones sus experiencias ordinarias de la vida cotidiana.

Estas jornadas de pintadas a lo largo de las calles tucumanas, les permitió a quienes participaron, por un lado, encontrarse con el otro de una forma distinta a la de todos los días, por el otro, crear en conjunto una producción compartida que quedó plasmada en los muros. Esos procesos creativos, el accionar, la experiencia del trabajo en comunidad, permanecerá plasmado en la pared todo el tiempo que dure el mural allí.

Se revaloriza el espacio público no sólo porque cambia su aspecto y se embellecen los muros de cada uno de los barrios, sino que el espacio compartido todos los días adquiere un nuevo sentido, porque esas paredes son expresión de los procesos creativos que les dieron origen, la comunión entre los vecinos, los encuentros y acciones colectivas, cuyos resultados son visibles.

Es por ello que en este proceso de revalorización del espacio público también está en juego la reconstitución del lazo social, todos aquellos que se juntaron, debatieron, y pintaron para cambiarle la cara a las paredes mudas, se reencontraron con el otro para compartir algo, todos tomaron intervención y fueron parte del cambio de su propio espacio, ese que transitan, caminan, viven día a día. Y en esa experiencia colectiva, entendemos que se aporta a la reparación del tejido social.

Capítulo 7. Reflexiones finales

El trabajo etnográfico nos dio la posibilidad de estudiar el movimiento Acción Poética Tucumán desde su interior. A lo largo de varios días, nuestras hipótesis de trabajo se enriquecieron; sufrieron transformaciones, refutaciones, confirmaciones como así también nuestra percepción sobre este colectivo. Al observar sus acciones, participar de las pintadas, involucrarnos y al mismo tiempo, despegarnos del “formar parte” y mantener un cierto extrañamiento, fuimos delineando la mirada interpretativa sobre nuestro objeto de estudio.

La teoría de De Certeau atravesó cada uno de los capítulos de la presente tesina, ya que concebimos Acción Poética como un movimiento literario que al darle voz a aquellas personas que generalmente no pueden expresarse, permite que éstas, al menos por algún tiempo, puedan escapar de su realidad cotidiana, encontrar un pequeño desvío para manifestarse y expresarse. A lo largo de los casos de Maby, la Escuela de Comercio N° 8, AS.A.N.A. y *La poesía en la calle* desentrañamos las modalidades a través de las cuales el movimiento, en su quehacer de dar voz, reconstruye los lazos sociales.

En los talleres realizados previamente a las pintadas de los murales y donde se llevó a cabo el proceso de creación y elección de las frases, se generaron espacios de encuentro, que permitieron y habilitaron el debate, el diálogo, incluso muchas veces el conflicto, no necesariamente en términos de disputa explícita sino también a través de la represión y el silencio de sus participantes, como ocurrió en el barrio GasNor cuando uno de los alumnos se mantuvo al margen de la actividad y participó de forma aislada. En la Escuela de Comercio del barrio Oeste II, en AS.A.N.A. y en el proyecto *La poesía en la calle*, en el encontrarse con el otro para llegar a una propuesta en común, también surgió el desacuerdo pero como condición misma y posibilitadora del encuentro. Es por ello que finalmente puede comprenderse que la pared se convierte en una excusa para volver a encontrarse con el vecino, dirigirse la palabra y hablar, ya sea para disentir o consentir.

¿Qué quieren decir? desde la escuela o desde el barrio, se convirtió en varias ocasiones en el disparador de la posibilidad de elaborar un discurso propio en clave poética. En esa tarea, el vecino se encontró con la oportunidad de hablar sobre sus sueños, inquietudes y miedos como también escuchar los del otro, aquellas personas que ve todos los días pero que en esa ocasión se encontraron de un modo diferente, más reflexivo, dejando a un lado la fruición cotidiana de la vida. La importancia de decir algo y que ello quede plasmado en una pared generó entusiasmo en cada uno de los vecinos de los talleres que presenciamos. Se convirtió en la posibilidad de decir “Soy yo, somos nosotros, acá estamos”. Cuando Maby se contactó con Acción Poética lo hizo porque quería que en el frente de su casa, la frase del movimiento le haga acordar a su marido y, de alguna forma, continúe estando allí, en ese hogar y en el barrio. En la escuela, AS.A.N.A. y el recorrido poético, el discurso que se trabajó y quedó plasmado en los muros consistió en aquello que las personas tenían para decir como poblaciones aisladas, sometidas a estigmatizaciones ya sea por su discapacidad o por cuestiones de drogas y robos. En estos talleres, de la posibilidad de escucha del otro y la capacidad del habla surgieron frases conciliadoras y esperanzadoras que manifestaron el espíritu de quienes acudieron a la convocatoria y que luego buscaban contagiar a

los lectores, amplificando sus voces.

Por otra parte, el encuentro con el otro en torno a un lugar en común como es la calle permite revalorizar el espacio público. Las paredes no sólo cambiaron de aspecto y embellecieron el barrio tras las intervenciones del proyecto *La poesía en la calle*, sino que adquirieron un nuevo sentido para cada uno de los vecinos, porque los murales además de hablar de poesía, principalmente expresaron, recordaron y recordarán todo el tiempo que dure allí la pintada, una creación colectiva, una producción en la que toda la comunidad formó parte. Así como cada una de las calles de los cuatro barrios tucumanos tomaron un nuevo valor para sus vecinos, también en AS.A.N.A. se produjo una revalorización del espacio. En este caso, no de un espacio público pero sí en común; el patio interno de la institución, que tras la pintada del mural, adquirió un nuevo sentido para cada uno de los miembros; una reapropiación del lugar .

En la sociedades actuales, donde los lazos sociales se encuentran debilitados a causa de las crisis sociopolíticas derivadas de la implementación del modelo neoliberal, el trabajo de Acción Poética Tucumán se convierte en un pequeño y temporario desvío al posibilitar espacios de encuentro que permiten la reconstrucción de estos lazos debilitados a partir de la apertura a la participación ciudadana y la democratización de la palabra.

Bibliografía

- ACUÑA, Carlos. (18 de noviembre de 2012). "Armando Alanís Pulido y su Acción Poética: Que la gente no lea poesía no significa que no la necesite". Revista Emequis. Disponible en: <http://bit.ly/2k1qi3v>
- ARENDT, Hannah (1958): "La Condición Humana". Ed. Paidós, Buenos Aires, 2009. Disponible en: <http://bit.ly/2jCHahY>
- BALLESTA, Ana María, VIZCAÍNO, Onil y MESA, Eva Cristina (2011): "El Arte como un lenguaje posible en las personas con capacidades diversas", Servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia, España. Disponible en: <http://bit.ly/2iYKAcY>
- BANG, Claudia Lía (2013): "El arte participativo en el espacio público y la creación colectiva para la transformación social. Experiencias actuales que potencian la creatividad comunitaria en la ciudad de Buenos Aires". Revista Creatividad y Sociedad, Madrid. Disponible en: <http://bit.ly/2fCvYTg>
- BARROS Paula, DE LOS RÍOS Danae y TORCHE, Florencia (1996): "Lecturas sobre la exclusión social", Organización Internacional del Trabajo, Chile. Disponible en: <http://bit.ly/2keIWJ9>
- BAUMAN, Zygmunt (1997) Legisladores e intérpretes. Disponible en: <http://bit.ly/2jGluTk>
- BENITO, Karina (2009): ¿Formas de lazo social y asociatividad a través del arte en el espacio público? Análisis del caso: Complejo Cultural Chacra de Los Remedios. Parque Avellaneda en Ciudad de Buenos Aires. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible: <http://bit.ly/2iP7ckX>
- BISHOP, Claire (2004) "Antagonismo y estética relacional". Revista Otra Parte N°5. Extracto disponible en: <http://bit.ly/2jwcGOo>
- BOLADERAS CUCURELLA, Margarita (2001) "La opinión pública en Habermas", Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://bit.ly/1F4d7nl>
- BOURRIAUD, Nicolás (2008): "Prólogo", "La forma relacional" y "Hacia una política de las formas" en Estética relacional, Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires. Disponible en: <http://bit.ly/2iSdxa8>

- BOURDIEU, Pierre (1981) "Campo de poder, campo intelectual". Disponible en: <http://bit.ly/2jR-6z7f>
- CASTEL, Robert (1995): "La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado". Disponible en: <http://bit.ly/28NYT4u>
- CASTILLO, Raúl, SOSTEGNO, Romina y LÓPEZ-AROSTEGI, Rafael (2012), "Arte para la inclusión y la transformación social", Observatorio del Tercer Sector de Bizkaia, España. Disponible en: <http://bit.ly/1Qz6Vgg>
- COSTA, Flavia "De qué hablamos cuando hablamos de arte relacional: de la forma rebelde a las ecologías relacionales" Publicado en Revista Ramona Revista de artes visuales N°88, Buenos Aires, marzo de 2009, pp. 9-17. ISSN 1666-1826. Disponible en: <http://bit.ly/2jTXB9c>
- DE CERTEAU, Michel. (1996): "Introducción", "Culturas populares" y "Valerse de: usos y prácticas", en la Invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer, Universidad Iberoamericana, México.
- DE CERTEAU, Michel de (1999): "La Cultura en plural" 1º ed - 2º reimp., Nueva Visión, Buenos Aires.
- DE CERTEAU, Michel (1995) La toma de la palabra y otros escritos políticos. UIA-Departamento de Historia/ITFSO, México.
- DORFMAN, Adolfo (1992) "La industrialización argentina en una sociedad en cambio. Reflexiones sobre nuestro desarrollo industrial en el dinámico contexto económico del mundo" en Revista Realidad Económica, N°112, editada por Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE), Buenos Aires.
- ESPER, Diego (2014). "La clave para un emprendedor es confiar en sus sueños en su intuición". Entrevista a Rios Kissner para Fundación León. Disponible en: <http://fundacionleon.org.ar/la-clave-para-un-emprendedor-es-confiar-en-sus-suenos-en-su-intuicion-y-creer-en-una-idea/>
- Fan Page Acción Poética Tucumán. Disponible en: <http://bit.ly/2jw4cXw>
- FERNÁNDEZ, María Cecilia (2014): "Ginzburg y De Certeau: las relaciones entre clase y cultura en el estudio de las culturas populares". Oficios Terrestres. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Disponible en: <http://bit.ly/2iSglV2>
- FERNÁNDEZ AÑINO, Isabel (2003): "Creatividad, arte terapia y autismo. Un acercamiento a la

actividad plástica como proceso creativo en niños autistas”, Universidad Complutense de Madrid, España. Disponible en: <http://bit.ly/2jLpZwQ>

-FOSTER, Hal (2001): “El artista como etnógrafo”, en El retorno de lo real. La vanguardia a finales de siglo. Disponible en: <http://bit.ly/2jGtGnr>

-FOUCAULT, Michel (1979), “Poderes y estrategias” y “Verdad y Poder”, en Microfísica del poder, La Piqueta, Madrid. Disponible en: <http://bit.ly/2j1p5LQ>

-GARCÍA CANCLINI; Néstor. (2010): “La sociedad sin relato. Antropología y Estética de la inminencia”, Katz Editores, Buenos Aires.

-GEERTZ, Clifford (1973): “Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura” en La interpretación de las culturas, Editorial Gedisa, Barcelona. Disponible en: <http://bit.ly/2jfsIRI>

-GINZBURG, Carlo. (2003): “Huellas. Raíces de un paradigma indiciario”, en Tentativas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. Disponible en: <http://bit.ly/2jFA2XH>

-GOFFMAN, Erving (1963): “Estigma e identidad social”, en Estigma. La identidad deteriorada, Amorrortu editores, Buenos Aires-Madrid. 1ªed. 10ªreimp. Disponible en: <http://bit.ly/2k84djE>

-GONZÁLEZ, Héctor (29 de mayo de 2016) “Armando Alanís Pulido: hace falta poner la poesía a la vista de todos”. Milenio.com. Disponible en: <http://bit.ly/2jp41xq>.

-GOONEWARDENA, Kanishka (2011): “Henri Lefebvre y la revolución de la vida cotidiana, la ciudad y el Estado”, Artículos y Notas de Investigación. Disponible en: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-HenriLefebvreYLaRevolucionDeLaVidaCotidianaLaCiuda-3762623.pdf>

-GUBER, Rosana. (2001): “La etnografía, método, campo y reflexividad”, Grupo Editorial Norma, Bogotá. Disponible en: <http://bit.ly/2jGlFZJ>

-HABERMAS, J (1962), Historia y crítica de la opinión pública. Disponible en: <http://bit.ly/2keSVOI>

-HAIMOVICHI, Laura (30 de agosto del 2014). “La poesía que florece en los muros”. Clarín.com. Disponible en: <http://clar.in/2jCwtfp>

-HALL, S. (1984): “Notas sobre la deconstrucción de lo popular”, en Samuels, R. (ed.): Historia popular y teoría socialista, Crítica, Barcelona. Disponible en: <http://bit.ly/2jGpbt1>

-JAMESON, Fredric (2005) “La lógica cultural del capitalismo tardío”, CAEstética, Madrid. Dispo-

nible en: <http://bit.ly/2jnNsBZ>

- “Jóvenes hicieron pintada poética en el patio de su escuela”. (17 de octubre de 2014). Portal Catamarca día a día. Disponible en: <http://bit.ly/2kdpj04>

-KOZAK, Claudia (2000). Desautomatizar la palabra / Quebrar la ciudad. Artículo publicado en Revista La C. Fragmentos de lo social, nº 1,. Santa Fe, Argentina, noviembre de 2000, pp.17-26. Disponible en: <http://bit.ly/2jGAS2T>

-KOZAK, Claudia (2005). Graffitis argentinos: Letra joven, letra urbana. En: Encrucijadas, no. 34. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <<http://repositorioubi.sisbi.uba.ar>>

-“La Gaceta de Tucumán y su falta de autocrítica”. (12 de marzo de 2014). Eldsd.com. Disponible en: <http://bit.ly/2jPezWd>

-La poesía en la calle. Audiovisual. Disponible en: <http://bit.ly/2jN7MiR>

“Las paredes ahora te tiran frases con aire de poesía”. (Jueves 6 de septiembre de 2012). La Gaceta. Disponible en: <http://bit.ly/2jp2MOt>

-LETTIERI, Alberto (2004), La civilización en debate. Historia contemporánea: de las revoluciones burguesas al neoliberalismo, Prometeo Libros, Buenos Aires. Disponible en: <http://bit.ly/2kacesB>

-LÓPEZ GÓMEZ, Santiago, RIVAS TORRES, Rosa María y TABOADA ARES, Eva María (2009): “Revisiones sobre el autismo”, Revista Latinoamericana de Psicología. Disponible en: www.scielo.org.co/pdf/rlps/v41n3/v41n3a11.

-ORQUERA, F. (Comp.), (2010) Ese ardiente jardín de la República. Formación y desarticulación de un “campo” cultural: Tucumán, 1880 –1975, Alción Editora, Córdoba. Artículo disponible en: www.revistaafuera.com/articulo.php?id=201&nro=11%CA

-Página web oficial del Ente Cultural de Tucumán. Disponible en: <http://enteculturaltucuman.gov.ar/la-poesia-en-la-calle/>

-Página web oficial de la Asociación Civil Crecer Juntos. Disponible en: <http://www.crecerjuntos.org.ar/la-poesia-en-la-calle-i/>

-PETRAS, James (16 de abril de 1991). “El neoliberalismo y la marginalidad: ausencia de futuro”, Página 12.

- PINOCHET COBO, Carla (2013) “Arte y Antropología en torno a los acentos y omisiones de una adscripción disciplinar” en Revista Sans Soleil Estudios de la Imagen, Vol 5, Nº 1, pp. 74-81. Disponible en: <http://bit.ly/2jGu05m>

- PUCCI, Roberto. (2014) Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966. Imago Mundi, Buenos Aires. Disponible en: <http://bit.ly/2ilQfs5>

- “Referentes culturales piden ser escuchados y menos cinismo”. (Jueves 5 de febrero de 2015). La Gaceta. Disponible en: <http://bit.ly/2jDjqML>

- RESTREPO, Eduardo (2012) Intervenciones en teoría cultural. Editorial Universidad del Cauca. Disponible en: <http://bit.ly/2jfQ9o4>

- RODRÍGUEZ, María Graciela (2008): “La pisada, la Huella y el pie” en ALABARCES y RODRÍGUEZ, Resistencias y Mediaciones. Estudios sobre Cultura Popular, Paidós, Buenos Aires.

- RODRÍGUEZ, María Graciela (2010): “Politicidad, acción política y marco histórico interpretativo: dimensiones políticas en las prácticas de los mensajeros en moto del Ámbito Metropolitano de Buenos Aires (AMBA)” Temas y debates 19. Comunicaciones Disponible en: <http://bit.ly/2j1yWBn>

- RODRÍGUEZ, María Graciela (2014): “Sociedad, cultura y poder: reflexiones teóricas y líneas de investigación”, Universidad Nacional de General San Martín, Buenos Aires.

- RUBINSZTAIN, Paola (2009): “La apropiación de la palabra: mujeres, escuela y educación popular”. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires. Disponible en: <http://bit.ly/2iOVNBK>

- SARLO, Beatriz (2001). “Retomar el debate” en Tiempo Presente. Disponible en: <http://bit.ly/2jfH-q5B>

- SENNETT, Richard (1978) “El declive del hombre público”, Ediciones Península, Barcelona Disponible en: <http://bit.ly/2k1Mnzw>

- SVAMPA, Maristella (2005): “La sociedad excluyente: la Argentina bajo el signo del neoliberalismo”, Taurus, Buenos Aires.

- TEDx Talks. (3 de Septiembre de 2011). TEDx Tucumán - Fernando Ríos Kissner - Un espacio para la conciencia. [Archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZUiPGiU-H7AM>

- Tiempos Líquidos (26 de junio de 2014). Nota a Fernando Ríos Kissner, creador de Acción Poética. Disponible en: <http://bit.ly/2j9p9JA>

- TOSCANO, Diego (2013) “Acción Poética Tucumán y Panta Rhei. Nuevas formas de la poesía tucumana actual”. Disponible en: http://congresoartes.com.ar/portaforma/?page_id=641

- VÁZQUEZ Cecilia (2011): “La complejidad de la escena cultural en la Ciudad de Buenos Aires” en Prácticas artísticas de protesta y política en la Ciudad de Buenos Aires (2003 -2007), disertación doctoral en Ciencias Sociales, FCS – UBA, mimeo.

- WACQUANT, Loic (2001) “Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio.” Manantial, Buenos Aires. Disponible en: <http://bit.ly/2j1FIMO>

- WAINFELD, Mario. (Lunes 23 de enero de 2006) “Los pobres están condenados a participar”. Reportaje a Denis Merklen, sociólogo. Página 12.. Disponible en: <http://bit.ly/2iXcolf>

- WEN, Andrea (2014): “Acción Poética: Sin poesía no hay ciudad”, University of Virginia, EE.UU.

- WILLIAMS, Raymond (1977) “Marxismo y literatura”, Ediciones Península, Barcelona. Disponible en: <http://bit.ly/2k7TSo3>

- WILLIAMS, Raymond (1981) “Sociología de la cultura”, Ediciones Paidós, Barcelona-Buenos Aires-México. Disponible en: <http://bit.ly/2k9YoX8>

- WYNGAARD, Alejandra (2005). “El espacio cultural de Tucumán en los años sesenta. El caso de Ezequiel Linares. Revista Lindes Estudios Sociales del Arte y la Cultura. Disponible en: <http://bit.ly/2jfxoBf>

- YACCAR, María Daniela. (Sábado 1 de febrero 2014). “Mensajes plasmados en tinta negra”. Página 12. Disponible en: <http://bit.ly/2jGBrcK>